



PATINADORA, por R. C. Kaufmann.



Corea es un país tradicionalista que a pesar de haber sido incorporado al Imperio japonés hace ya bastantes años, sigue conservando sus costumbres típicas, como aquí puede apreciarse.



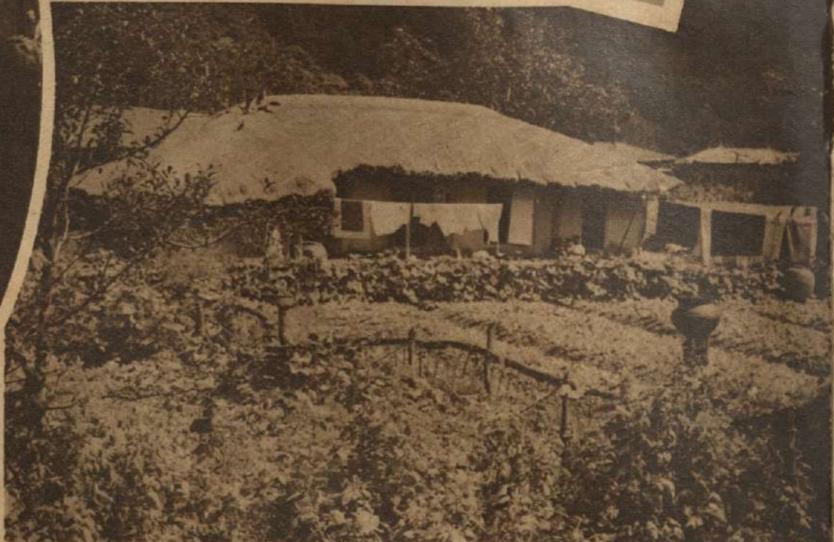
Una de las principales ocupaciones de las mujeres coreanas consiste en el lavado de la ropa, lo que hacen sin aprovechar ninguna de las comodidades de la civilización occidental.



Una campesina acomodada de Corea sorprendida por el fotógrafo mientras que se consagra a una de sus más sagradas obligaciones, de acuerdo con la tradición, preparando la mortaja de su marido.



Nada más típico que el sombrero que usan los miembros de ciertas clases de la sociedad coreana, como el miembro de la antigua nobleza a quien puede verse...



La agricultura se encuentra en Corea casi tan adelantada como en el Japón y los campesinos coreanos suplen la pobreza del suelo con intensidad de sus cultivos: una granja coreana.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 824. — TELEFONO: CENTRO 1005. — CABLES: ANA GRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VIII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 1º DE OCTUBRE DE 1938

Nº 377



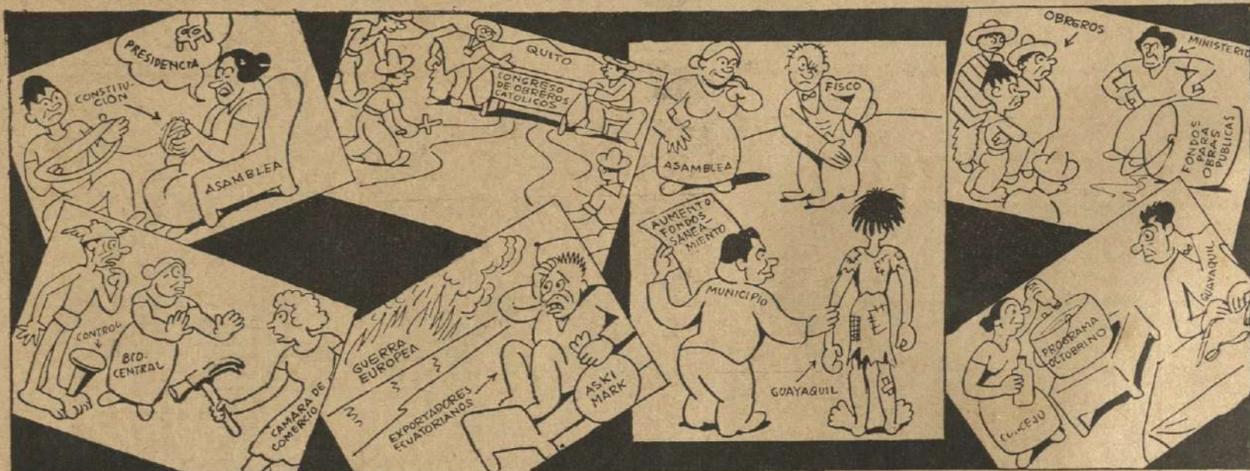
Niña BERTA EULALIA GUERRA SIMMONDS

Esta linda muñequita, toda atracción y simpatía, florece esplendente y lozana, como aromado botón de rosa, en el pensil esmeraldeño; y sus encantos, sus gracias y sus travесuras, llenan de alegría e iluminan de felicidad el paterno hogar, en el seno de aquella sociedad.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

¿Qué ha nacido primero: el huevo o la gallina? Del huevo sale la gallina. Pero de la gallina sale el huevo. ¿Cuál de los dos es primero? He allí el problema que se ha planteado la Constituyente.

Otra discusión, también irresoluble, es la de determinar al elector. ¿Es la Asamblea la que debe elegir al Presidente? ¿O debe ser elegido éste por el pueblo? De una u otra manera, se corre el riesgo de sufrir una equivocación. Tanto el pueblo como la Asamblea pueden elegir un mal Presidente.

Algo se traen entre manos los benditos y sacrosantos curuchupas. Porque, cada vez que llevan a cabo su enjuague politiquero, convocan algún congreso de cualquier cosa.

¿Cuál será ahora el objeto del congreso de los obreros católicos? Dicen las malas lenguas que los curuchupas han reorganizado ya su vieja "Compactación". Y añaden los murmuradores que han hecho de los Carabineros una verdadera "Checa".

¿Ha dado usted una vuelta por

los barrios extracéntricos de Guayaquil? Pues, se ha quedado corto el dibujante en la pintura del estado en que estos se encuentran. Más rotos, más sucios, más carafiosos que la figura en cuestión, están esos inhóspitos e inurbanos sectores de la ciudad.

Limosna, en verdad, es lo que Guayaquil se ve obligada a pedir. No importa que para el Saneamiento pague un fuerte impuesto sobre su caca.

Y es el caso que es apremiante la necesidad de Guayaquil, ya que tiene que ponerse vestido nuevo, calzarse, hacerse la permanente y pintarse con "rouge", para recibir en mayo próximo a las delegaciones

deportivas de todo Sur América, que concurrirán al Campeonato de Natación. ¿Nuestro opulento Gobierno, que pierde doce millones por los descosidos del bolsillo y se queda tan tranquilo, no tendrá unos reales para darle a Guayaquil?

¿Conocen ustedes la historia del tonel de las Danaides? Pues, en forma idéntica, forman las "Obras Públicas" un tonel sin fondo, por el que se vierten los dineros del erario, incesante e interminablemente.

Pero son muchos, muchos millones los que se consumen en los importantes renglones de Obras Públicas. Y, siempre, al llegar el 9 de Octubre, se han agotado las partidas, haciendo necesarias las consabidas transferencias.

La Paz se ha Salvado

En el momento en que escribimos estas líneas, todo parece indicar que se ha evitado que estalle la espantosa guerra que, por un momento, amenazó con desencadenarse sobre toda Europa y, acaso, extenderse al resto del orbe.

Aunque mucho hay que lamentar la triste suerte de Checoslovaquia y el golpe sufrido por la democracia universal, los acontecimientos han ofrecido, sin embargo, una lección provechosa. Se le ha demostrado a la imperialista nación alemana que se encuentra sola, pues ni Italia la acompañará en sus aventuras de expansión territorial; y que, por tanto, tiene que detener su marcha hacia el Este, con sus pies juntos sobre el Sudeste checo.

será altamente beneficiosa para el futuro desarrollo de la política europea; y, si no lo comprende Hitler, se quemará las manos en cuanto vuelva a intentar meterlas en el fuego de la guerra.

En cuanto al Sudeste que ha conquistado Alemania, no tendrá para esta un valor efectivo, pues ni siquiera le permitirá acercarse a Rumania, punto de mira de sus ambiciones, por ser la gran fuente de materias primas que necesita. Ni, menos, la capacitará para tender sus tentáculos sobre la Ucrania de los Soviets, que es el otro centro productor hacia el cual se encaminan sus anhelos.

hacia, como de costumbre, se han "paralizado" las obras por falta de congruos. ¿No sería conveniente que queden paralizadas de manera definitiva? Si nadie va a ver jamás las construcciones, es mejor no seguir.

Toda restricción de la libertad es penosa, molesta, ingrata. Pero no hay otro recurso, cuando la cosa se pone prieta y grita la gaga. ¿Por qué importaban los comerciantes más de lo debido? ¿Por qué llenaban el mercado con artículos hurtuarios y superfluos?

Ahora están pagando las consecuencias, encerrados en el correccional del Control. Puede chillar todo lo que quiera la Cámara, que dentro del Control tiene que prender sus cascos sueltos y dejar de ser casquivana.

¿Verdad, estimable señor Carbo? ¿Que no oye bien? ¡Ah, esto sí oye! Se ve que, en ciertas circunstancias, se le temple el timpano.

Menudo susto el que han pasado los exportadores a Alemania, pensando que se congelarían sus millones de aski-marks. Y es la realidad que aunque parece que se ha conjurado el peligro de la guerra, sólo se ha postergado ésta con una tregua no muy larga.

Ahora, debemos alistaros a rendir culto a nuestros héroes en las fiestas octubrinas. El Concejo prepara su programa con sugestivos números, que harán recordar los viejos nubes de los tiempos de las vacas gordas.

LA MUERTE DEL EX-PRINCIPE DE ASTURIAS, DA ACTUALIDAD A LA HEMOFILIA

LA LLAMADA ENFERMEDAD DE REYES, NO PASA DE SER UNA DOLENCIA PLEBEYA, DE LA QUE YA HABLABAN LOS MEDICOS HACE 900 AÑOS. — EL PRINCIPE ALFONSO SIEMPRE REMEMORABA IR A SU AÑORADA MADRID DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL EN NEW YORK PARA SEMANA GRAFICA

— Pero no volveremos a Madrid? — preguntó el hasta aquel día príncipe de Asturias, cuando hirviendo en fiebre tuvo que ser sacado en una camilla del palacio de la plaza de Oriente.

Era el 14 de abril de 1931, el día en que la Segunda República Española advino al concierto de las democracias entre el alborozo del pueblo. El rey Alfonso y sus hijos tenían que partir. Peligraban sus mismas vidas.

El muchacho que había nacido Alfonso XIV, un poco infantilmente, no podía comprender por qué no había de volver a Madrid, a aquel Madrid de sus amores donde, entre adulaciones y eufemismos, había pasado los dulces días de la niñez y de la adolescencia.

No volvió. Su juventud trunca yace en el ataúd severo que lo devolverá al viejo continente, quién sabe si a dormir el sueño eterno en las criptas imponentes del monasterio de San Lorenzo del Escorial, que construyera el poder y la soberbia de aquel rey absolutista e íntegro que se llamó Felipe II y amaba a la muerte.

La hemofilia, el terrible e incurable mal que mató a su hermano Gonzalo, dió cuenta, al cabo de la poca vida que le quedaba a aquel muchacho triste y alocado, que pasara su desdén por todo lo convencional por distintas capitales del mundo. Y como en el caso de su hermano menor, su muerte fué debida a un accidente automovilístico, cuando viajaba al lado de una mujer "driver" que en el caso del benjamín de los Borbones fué su misma hermana Beatriz.

La Filosofía del Príncipe y el

COMENTARIOS

ahora, se prepararán apresuradamente para darle a Hitler la del oso. No somos pitonisos. Pero nuestras narices perciben un olor a pólvora, que subsiste en el ambiente europeo.

Ahora, debemos alistaros a rendir culto a nuestros héroes en las fiestas octubrinas. El Concejo prepara su programa con sugestivos números, que harán recordar los viejos nubes de los tiempos de las vacas gordas.

¿Quién ha dicho que existe crisis? Si nadamos en la abundancia y vivimos en el mejor de los mundos. ¿Que hay gentes que piden hambre? Será porque están con dispepsia o enterocolitis.



Presentamos en esta foto, al Conde de Covadonga, ex-heredero del trono de España, hijo de Alfonso XII, quien falleciera recientemente, a consecuencia de un accidente automovilístico en Miami, Florida, EE. UU., a la edad de 31 años y cuando iba acompañado de la señorita Mildred Gaydon, que guiaba el automóvil en que viajaban. Aquí está el ex-príncipe de Asturias, en unión de la bella cubana Marta Rocafort, su segunda esposa y de quien se divorciara pocas semanas después de su matrimonio.

resentimiento de la aristocracia.

Mucho hizo sufrir el conde de Covadonga a sus padres, el orgulloso Borbón - Habsburgo - Lorena y la no menos linajuda Victoria, nieta de la gran reina inglesa del mismo nombre. Primero fué su matrimonio con la señorita cubana Edelmira Sampedro, unión morganática que lo llevó a renunciar a sus hipotéticos derechos al trono de San Fernando.

en un ayudante— terminó en una separación a los dos meses escasos de casados y, poco después en divorcio definitivo.

El hecho de que el antiguo príncipe de Asturias, cuyo nacimiento vistió de fiesta a la nación española de principios de siglo, haya muerto en un accidente automovilístico, cuando paseaba con una "cigarette girl" de Miami, llama da Mildred Gaydon debe haber colmado la copa de los resentimientos que la realeza y la aristocracia española guardaban contra él.



CONDE DE COVADONGA

divinidad que debe embargarlos en estos momentos. Mucho batalló la ex reina, cuando estuvo en Nueva York, para hacer que su hijo volviera a su lado, para alfiar de aquella vida de devaneo, cuajada de peligros, que estaba llevando. Pero el muchacho que contaba al morir 31 años de edad, era un rebelde y un filósofo que no quería resarcir de sus largas estancias en el lecho, víctima de la terrible dolencia, apurando hasta les heces, cuando la hemorragia cesaba tras inúmeras transfusiones de sangre, el cáliz de todos los placeres.

Una placca plebeya transmitió la hemofilia a las familias reinantes

Se dice que la hemofilia ese ex-raño mal que desangró hasta la muerte a dos de los cuatro hijos varones de Alfonso XIII, es "una enfermedad de reyes". Pero la verdad es que se trata de una dolencia completamente plebeya. Cuando la ciencia la encontró en el Zarevich, el hijo de Nicolás II de Rusia que había de heredar su inmenso imperio, el semidesconocido mal comenzó a preocupar a los graves doctores que quisieron encontrar cura para él.

La mencionada enfermedad, que es transmitida solamente por las hembras a un 45 por ciento de sus hijos varones y en una proporción de 71 a 73 de cada 100 madres fué de ese modo inyectada a las familias reinantes de Europa, adquiriéndola el príncipe Enrique Mauricio de Batenberg padre de la ex reina de España. De ese modo la enfermedad de la plebeya polaca se adentró en las venas de los nuevos retoños de los orgullosos Borbones.

La hemofilia ni es nueva ni es real, si hemos de dar crédito a lo que escribió hace novecientos años un médico árabe llamado Albucasin (Albucasis), quien dejó a la posteridad esta referencia de la hemofilia: "He visto en un pueblo de estas regiones de Andalucía, hombres que cuando sufren una herida se desangran hasta morir. He visto también un niño que cuando se frotaba las encías con los dedos, sanraba en forma grave. Solo he vistos estos casos en este pueblo y no he encontrado en los escritos clásicos mención alguna de este género de padecimiento".

FRANQUEZA

En Rice Lake, Wiscosin, un abogado que necesitaba una criada consideró conseguiría por medio de subterfugios, y puso en un diario el siguiente aviso:

"Se necesita criada para todo servicio: siete niños mucho ruido, poca comida; el dueño de la casa es concejal y tiene un pequeño negocio subsidiario. Llega tarde a comer seis veces por semana; este empleo ofrece una espléndida oportunidad para muchacha deseosa de adquirir experiencia para futura gerencia de un restaurant, un hotel pequeño o un "kindergarten". Si le interesa, a pesar de lo dicho, hable por teléfono al número tal".



UN AMOR EN WALL STREET

ramente el mensaje inaugural del presidente.

La voz del primer magistrado de los Estados Unidos sonaba un tanto extraña en aquel tugurio del griego Demetrios, cuya comida y licores eran excelentes, y don de se estaba por completo al abrigo de los agentes federales. En medio de la humareda que llenaba el amplio salón del bar, la voz que salía de la radio daba la sensación de que había allí mismo un ser viviente. A través de todo el país, tanto en los lujosos palacios como en las humildes cabañas, la gente agrupábase con afán ante los transmisores, acariciando una esperanza. Allí, en lo del griego, la clientela agrupada ante las mesas o sentada simplemente en los banquillos junto al mostrador, escuchaba con curiosidad. Jimmie, el elegante barman dejó de agitar la coctelera que tenía en tre manos, y prestó atención. La voz llegaba a ellos por uno de los milagros de la perseverante ciencia, marchaba como un soldado resuelto a la conclusión...

En silencio día pedimos humildemente la bendición de Dios. Que él nos proteja a cada uno de nosotros. Que él me guíe en los días que han de venir.

Calló la voz. Resonaron los aplausos a través del receptor como el batir del mar sobre la arena y las rocas. Y tornó a hablar la voz del "speaker".

El hechizo quedó roto. El silencio se deslizo en sonidos. La muchacha que no podía vivir con una asignación de mil dólares en sus bolsillos abrió su cartera, se empolvó la nariz y dijo con voz chillona:

Bueno, ya sabemos a qué atenernos.

Bill Manning volvióse hacia su socio. Una emoción imposible de disimular se anudaba en su garganta. Pero no se avergonzaba de ello. Demetrios preparaba algunas bebidas. Según lo anunció un tanto pomposamente invitaba a sus parroquianos para celebrar el acontecimiento.

Salgamos de aquí —propuso Pete t Bill Manning. Este asintió y llamó al mozo con un gesto. El mozo, sonriente, acercóse, láplala en mano.

¿Quiere firmar, señor — dijo. Manning firmó. Luego llevó una mano al bolsillo y se fijó en las monedas sueltas y el billete de diez dólares que tenía.

¿Qué tal andas de cambio, Tony? —preguntó.

Cuando el mozo le dió cambio, dejóle la propina acostumbrada. Pero Tony, cuyo rostro peguño y moreno ensayó una amplia sonrisa, objetó:

Déjelo por esta vez, señor Manning. Usted ha sido siempre muy generoso con las propinas.

No, eso no — protestó Manning. Dejó cincuenta centavos sobre la mesa. Y salió con Pete. Demetrios les siguió un tanto resentido porque no se quedaban.

Otro día será — prometió Pete consolándose. No sentía deseos de beber más. Por otra parte, allí había demasiada gente, y tenía ganas de salir para respirar el aire fresco. También, sin saber por qué, tenía ganas de cantar.

Tal cual convinieron el coche de Manning les estaba esperando. Subieron al vehículo, y éste se deslizo de inmediato calle arriba, hacia el sanatorio en donde la señora de Perkins se debatía en una lenta agonía. El automóvil se detuvo frente a las grandes puertas.

Supongo que no lo tomarás a mal que no entre —dijo Pete—. Los sanatorios me producen escalofríos. Oye, espera un momento. Apartóse un instante de su com

pañero, y se llegó en un salto hasta un quiosco de flores que, con buen criterio del oportunismo, se había instalado allí cerca. A poco volvió con un ramo de rosas y sin su último billete de dólar: —Llévate esto, que yo te esperaré afuera —agregó, depositando las flores en manos de Bill.

Manning desapareció dentro de la enorme casa de dolor, donde las enfermeras de gorro y delantal blanco realizaban pacientemente su humanitaria labor ajena al cierre bancario y a la inauguración del nuevo período presidencial. Pete encendió un cigarrillo, se recostó contra el automóvil y se puso a conversar con el chofer de Manning.

—Por lo visto, a ti te va bien, verdad, Jim? indagó.

—Ya lo creo —respondió, alegre Jim—. no tiene por qué noirme bien: ayer recibí mi paga. Aboné mis cuentas, y aun me sobra lo suficiente. Pero no pasa lo mismo con mi esposa, que se aflige enormemente por los ahorros que tenemos en el banco y por ciertas acciones que compramos hace algún tiempo. A mí la cosa me tiene mayormente sin cuidado. Mientras no le falte a mi chico su leche cotidiana y a nosotros nuestro puchero...

Dígale a su señora que no se preocupe. Todos nos hallamos en el mismo barco, pero la tierra no está tan lejos como la mayoría parece creer.

—Así es —asintió Jim. Pasó un chiquillo tateando "Hermano, ¿no tiene diez centavos", y los dos hombres se miraron perfectamente de acuerdo por el momento, olvidándose por completo de la distinción de clase, la herencia, la suerte, la providencia y la diferencia de educación. Jim meneó la cabeza y prosiguió: A mí no me preocupa el cierre bancario, pero sí a Nell, mi esposa. Las mujeres se inquietan por todo especialmente cuando han formado familia. A ella se le ha ocurrido que nos moriremos de hambre y que algo le va a ocurrir a la criatura que estamos esperando.

Hágale que desheche semejantes ideas —aconsejó Pete. Fue hacia un puesto de venta de periódicos, extrajo de sus bolsillos una de sus últimas monedas y compró un diario de la tarde. Luego, en lugar de pasar a la sala de espera del sanatorio o acomodarse dentro del automóvil para leer, se ubicó en los escalones y comenzó a recorrer con la vista los títulos, exageradamente llamativos. Atrajo especialmente su atención uno de ellos, que decía: "¿Cuánto valgo por mí mismo, ahora que no puedo valer por mi dinero?"

Pete dobló el periódico y lo dejó a un lado. ¿Cuánto valía él?, se preguntó, medio en serio y medio en broma. Suponiendo, por ejemplo, que deseara casarse, ¿qué tenía en ese minuto para ofrecer a una muchacha?

No podía poner en la balanza ni la pequeña renta que le dejaron sus padres ni las ganancias que obtenía como socio de la firma Manning y Field. Y bien, ahí estaba él con su cuerpo apuesto, su musculatura más o menos desarrollada, su buena salud y su carencia de defectos serios, exceptuando el ligero desvío de la nariz, resultado de aquel inolvidable match amistoso de box. Era hábil en trabajos prácticos, como la carpintería y la electricidad. Tampoco era mal cocinero, como lo había demostrado más de una vez durante un picnic. Sentía atracción hacia las labores físicas, pero hasta entonces no se había enpleado.

Su educación, pensó Pete, era discreta; gustaba de la música y del teatro. Le encantaban, especialmente, los vals vieneses. La pintura no le interesaba, la escul tura sólo un poco, los deportes mucho. En cuanto al baile, le agradaba, pero sin exageración.

De su patriotismo no sabía realmente qué pensar, pues cuando estaba entre connacionales gustaba criticar las cosas malas del país, pero no bien algún extranjero se desataba contra la nación se rebelaba como fieta atacada. Le agradaban extraordinariamente los viajes y, como era natural, se había llegado hasta las principales capitales europeas. Le encantaba en particular París y sus museos. Pero las breves escapadas realizadas no había llegado a satisfacer su hamtre de mundo y su sed de horizontes.

Manning salió del sanatorio. Su sonrosado rostro expresaba honda pena.

—Pobre mujer! —murmuró, al llegar junto a Pete—. Es animosa y valiente a toda prueba. Le gustaban mucho las flores y expresó deseos de verte algún día.

Pete asintió con la cabeza, se incorporó y quedó un instante inmóvil. Todavía estaba pensando en las conclusiones a que lo habían llevado su reflexión. Al seguir a Manning a su automóvil, admitió que, aparte de su sociabilidad y su excelente físico, no tenía nada que ofrecer a una mujer. ¿Cómo era posible que no hubiera pensado antes en esto? Suponiendo —siguió reflexionando en tanto el vehículo se colaba por entre el abigarrado tráfico— que surgiera una revolución y que ni el dinero ni la educación contasen, ¿dónde estaría él?

—Es curioso —dijo, saliendo de su abstracción—, va uno por la vida sin pensar más que en exigir y en divertirse, cuando de pronto deja la rueda de girar y, por primera vez, se hace uno un balance de sí mismo.

Manning asintió, sin formular ninguna pregunta. También él estuvo reflexionando y rumiando ideas similares mientras se hallaba sentado junto al lecho, desde el cual dos ojos indomables trataban de sonreír, a pesar del dolor. —Y qué hay del impuesto a la renta? —exclamó Manning, bruscamente—. Si los bancos no abren...

—Es que algún día han de abrir.

—Sí pero, ¿y si no lo hacen? ¿O si restringen los retiros como ya lo han hecho en otras partes? —persistió Manning. Y al decir esto, frunció exageradamente las cejas, semejando su rostro el de un niño intrigado.

—Mañana será otro día —arguyó Pete—. Y no hay mal que dure cien años.

Manning lo condujo hasta su departamento.

—Nos veremos esta noche —le dijo—. Haré que Rita se apure. Ya me voy cansando de no ver nunca los primeros actos.

Pete subió a sus habitaciones. Charlie Chan salió a abrirle, riéndose.

—Y bien, Charlie —manifestó Pete—supongo que ya sabrás que los bancos están cerrados. El japonés lo sabía. Bruscamente expansivo, guió a su amor a su cuarto.

Nunca imaginé —musitó— que había tanto dinero en el mundo. Yo guardo todo el mío en billetes grandes y chicos y en monedas. Lo tengo distribuido dentro del colchón y en otras partes.

(Continuará).



Un año perdido Por MARGARET LEE RUNBECK

nas con varias macetas mientras ella preparaba la humilde comida de ambos.

Pasó el escritorio. La repórtter era una joven de mundo, elegantemente vestida y con modales desueltos.

—Soy Louise Clews —anunció. Y por cierto le quedo muy agradecida por su amabilidad de recibirme a estas horas.

—No es nada —sonrió Angela con el modo fácil que le había enseñado la madre.

Pero dentro de la habitación había alguien más, un hombre enjuto, pálido, demostrando en todo su continente que la vida le resultaba amarga.

—El señor Perkins, nuestro director artístico —presentó miss Clew. —¿No le molestará el que lo haya traído?

Anthony y Angela se miraron por un largo rato, mientras se sonreía con la única sonrisa de cortesía permitida en la buena sociedad.

—De ningún modo —disculpó la artista. —¿Encantada!

—Hace algún tiempo tuve el placer de verle actuar en escena, miss Fryde — cumplimentó Anthony. —¿Sí? —interrogó la repórtter. —No me lo había dicho.

—Sí, en el último acto de una pequeña comedia. Algo romántico sobre la vida de una pareja joven en una casita pobre.

—Pues el dato me interesa —terció miss Clews. —¿Cómo se llamaba la pieza?

—No se preocupe —corrigió Anthony. —Fue uno de los primeros éxitos, sin la mayor importancia.

El tono de amargura intrigió a la repórtter. La artista habló:

—Aquello no fué un éxito, sino un doloroso fracaso.

—¿Qué dicen los diarios? —preguntó.

—Que has estado maravillosa. Son tan grandes los elogios que me permito estar sentimental y recordar mis primeros años en las tablas.

Miró la artista un diario con su retrato. ¿Lo habría visto Anthony?

—¿Qué bien te reiste en la escena última — comentó la madre. —Es lo único que sé hacer bien.

Las interrumpió Lapsie: —Ahí están los repórtters de "The Post".

—¿No es una mujer?

—Es una pareja, señorita.

—Hazla pasar al escritorio, en tonces. Me les presentaré en piyama y sautdelit, para impresionarlos.

Llegó de nuevo a su dormitorio y hundió la cara en los geranios recién traídos aspirando profundamente el olor de las hojas resfregadas.

De pronto se sobresaltó: las cajas de geranios eran dos, y ella había encargado una sola.

—¿Quién mandó esta segunda remesa de geranios? —preguntó a Lapsie.

—No traía tarjeta, señorita.

Los colores le subieron al rostro, al evocar el recuerdo de los geranios que acostumbraba Anthony a regalarle. Y de aquella noche, un mes después de casada, cuando él adornó las venta-

pa enseñarla a ser fuerte. Quizá las cosas hubieran ocurrido de distinto modo, aquella mañana, dos años atrás, si los dibujos de Anthony no hubieran sido devueltos por el correo y la angustia económica no apretara tanto. La madre había concurrido a la casa de la pareja:

—No se trata más que de pagar una temporada conmigo, hija.

—¿Me es imposible, mamá!

—¿Cómo abandonar ahora a Anthony?

—Anthony puede venir también. Pero ha de ser preferible que se quede a terminar sus trabajos. Quizá pueda triunfar así solo, sin que lo distraigas en su tarea.

—Madre e hija salieron juntas. La hija nunca volvió, decepcionada por la carta de despedida que le remitiera, asegurándole que triunfaría sin ella. Y sola, frente a la madre, Angela no supo resistir, y pidió la separación en los tribunales. Luego, había triunfado en las tablas, mientras que él seguía arrastrado por la corriente de la vida.

Sin preocuparse por las conveniencias sociales, Anthony estaba ahora mirando por la ventana, dando la espalda a las dos mujeres, en momentos en que miss Clews se despedía de Angela.

—Discúlpeme, señorita, por haberle traído, pero él me pidió por miso para acompañarme. Es algo excéntrico.

Retirada la repórtter, Angela corrió hasta su dormitorio y volvió con los geranios del misterioso dorante en su mano.

—Anthony —comenzó. —No de biste haber venido.

—Me doy cuenta. Perdóname.

—¿Por qué lo hiciste?

—Llevado por una esperanza insensata.

—Tú mismo fuiste quien me dijiste en la carta que triunfarías solo.

—Me equivoqué o...

Hubo una pausa.

—O quise evitarte el espectáculo de mi fracaso y de mi miseria. Un año que robé a tu vida.

—Ella se irguió.

—¿Nunca! Un año en que debí haber comprendido la belleza de la vida.

Sin poderse contener, quiso arrojarse a los brazos de él.

—Anthony! ¡Anthony mío!

El hombre quiso desprenderse.

—Ya es tarde, Angela. Tú has triunfado. Yo soy un fracasado.

—Mostraba la suela de su zapato roto.

—Mira que pedazo le falta, Angela!

Ella consiguió abrazarlo por fin.

—Triunfarás, Anthony. Irás a Nueva York y aceptarás el pintar los frescos que te encargan.

—¿Y yo estaré a tu lado siempre!

—¿Y tu carrera, Angela? ¿Tus triunfos?

—¿Para mí no hay más triunfos que tu amor, Anthony mío!

Poco faltó para que Lapsie, que entraba en ese momento, se desmayara.

—Una madre de carácter. Una madre que jamás olvide lo que quiere que su hija sea y que se-

Margaret Lee Runbeck.

EL MOBILIARIO DE ESTILO FRANCÉS ESTA EN BOGA

LAS VIEJAS MADERAS FAMILIARES TODAVIA ESTAN PREDOMINANDO EN LA CONSTRUCCION DE LOS MUEBLES, PERO LAS MADERAS EXOTICAS SON INTRODUCIDAS PARA LA NOVEDAD CON INTERESANTES DETALLES

Nuevas orientaciones en materia de mobiliario

Para escribir este artículo hemos estado frecuentando todas las exhibiciones de modas durante estas últimas semanas, y hemos consultado a importantes diseñadores y manufactureros de muebles.

De nuevo el mobiliario de estilo francés está en boga y le recomendamos le preste un poquito de atención. Los estilos más sencillos serán lo que estarán más de moda en este período.— las piezas de un corte corriente pero donairoso en lugar de esas de exigente feminidad. Específicamente, la boga se inclinará por el mobiliario de estilo siglo XVIII, pero de un modo más limitado, siendo favorecido el acabado antiguo de pátina brillante. Maderas al natural barnizadas o con un acabado de pintura mate antigua será de buen gusto, lo mismo que una madera cuya superficie aparezca como si se le hubiese removido una vieja mano de pintura.

Graciosamente adaptable

Este estilo de muebles irá muy bien con el que ha estado de moda desde hace ya algún tiempo. Es encantador con el mobiliario inglés del siglo XVIII, con caoba colonial, con mobiliario de las épocas Victoriana y Regencia. Sin embargo, no compagina con los mobiliarios americanos de meple o de cualquier otro período placido pero modesto. Por lo demás, Ud. lo encontrará graciosamente adaptable.

Elegante y sencillo

El meple americano goza de muchas preferencias debido a su gran comodidad, pese a sus pocas pretensiones. Pero también éste tiene que hacer una reverencia al presente. Suaves tonos de color miel claro reemplazan el tono rojizo, predominando la sencillez de líneas. Sobre todo, la belleza arcaica está fuera de tono, ya que el meple puede ser en sí un estilo tan elegante y sencillo como cualquier otro siempre y cuando sea usado con detalles con temperaneos.

En cuanto a lo moderno, más vale admitir lo inevitable puesto que está aquí para quedarse. Al fin se trata de una modalidad graciosa con líneas suaves en vez de la dura austeridad de su temprana encarnación. Una sensación más sencilla pero vivida, prevalece en vez de la pesadez ocasionada por algunos estilos. Aún en cuartos modernos tradicionales dominan los colores.

Las viejas maderas familiares todavía predominan. Pero las maderas exóticas son introducidas para la novedad, así como son los detalles de metal, caña, cristal u otras composiciones. Maderas blanqueadas son de muy buen tono para ser usadas en algunas piezas. Pero los blanqueados extremados (las rubias platinadas) no son tan de buen gusto como las rubias naturales. En otras palabras, el blanqueado moderno es de mucho mejor tono que el extremadamente blanqueado. Los acabados pintados son usados con los acabados antiguos.

El gusto continental

El cuarto de estrictamente un sólo período no está de moda hoy día. Una combinación de estilos relativos tiene un sabor chic continental que los principales deco-



Los muebles a pares iguales no lo acaparan todo esta temporada, como puede verse en la presente fotografía.

radores defienden. Así es que cuando Ud. quiera adquirir piezas imprevistas este otoño, no vacile en salirse de la línea corriente en cuanto a diseño y adquiera algo que armonice sin que sea sumamente igual.

Por lo tanto, no es necesario el que en adelante Ud. adquiera

el mobiliario del cuarto comedor, —mucho menos las piezas de la sala— en juegos completos. Hay una gran tendencia hacia la variación de la lista usual de piezas. En el "living room" no es necesario que las piezas tapizadas sean todas iguales. El escritorio, de tapa plana, es más moderno



Varios extráneos de la moda son puentes de relieve en esta fotografía. Primera la tendencia de la boga hacia las líneas francesas, como puede verse en la mesa al lado de la chimenea. Segundo, el uso de dibujos más pequeños para el tapizado de los muebles.

que el "secretary", aunque ambos son igualmente correctos. Mientras que el aparador-biblioteca del frente movedizo es mucho más elegante que ninguno de los dos arriba mencionados. A menudo vemos aparadores, con puertas del alto de una consola, con un interesante espejo encima, como la pieza de pared más importante en el "living room".

Hay una tendencia hacia una gran mesa para el "living room", —una mesa larga para ser colocada frente a una ancha ventana, a veces, o una mesa de tapa caída para ser colocada contra la pared, lista para ser abierta para el té o para el "bridge". La boga hacia los artículos en pares parece estar disminuyendo algo. El contraste se adquiere a menudo con menos agrupamiento de objetos que no se asemejan. Y sin embargo los pares son perfectamente de buen tono si Ud. los tiene a los desea.

Como hacer lucir una bonita vajilla

En el comedor el gran "buffet" es frecuentemente reemplazado por un gabinete de frente movedizo, con un espacio para aparador abajo y entrepaños arriba, para lucir una bonita vajilla. Una larga y estrecha mesa o consola toma el lugar de la parte de arriba del "buffet". O si lo prefiere, un pequeño "buffet" puede obtenerse con el conjunto de un par de aparadores de esquina. En la mayoría de las casas donde no hay servicio, una mesa montada en ruedas, la cual es algo más baja que la mesa de comer, es una gran ayuda para la dueña, quien desea que la comida sea servida cómodamente.

Gracia en la alcoba

En la alcoba ha habido un cre
(Sigue a la pág. 17)

TRISTEZAS (FRAGMENTOS)

Siglo de maravillas y de asombros,
levanta sobre escombros
un Dios sin esperanza, un Dios que gime;
¡y ese Dios no eres tú! No tu serena
faz, de consuelos llena,
alumbra y guía nuestro incierto paso.

Es otro Dios incógnito y sombrío,
su Cielo es el Vacío
sacerdote el Error, ley e. Acaso.

¡Ay! no recuerda el ánimo suspenso
un siglo más inmenso,
más rebelde a tu voz, más atrevido;
entre nubes de fuego alza su frente,
como Luzbel, potente;
pero también, como Luzbel, caído.

A medida que marcha y que investiga,
es mayor su fatiga,
es su noche más honda y más oscura,
y pasma, al ver lo que padece y sabe,
cómo en su seno cabe
tanta grandeza y tanta desventura.

Como la nave sin timón y rota,
que el ronco mar azota,
incendia el rayo y la borrasca mece
en piélago ignorado y proceloso,
nuestro siglo-coloso
con la luz que le abrasa, resplandece.

¡Y está la playa mística tan lejos!...
a los tristes reflejos
del sol poniente se colora y brilla.

El huracán arrecia, el bajel arde,
y es tarde, es ¡ay! muy tarde
para alcanzar la sosegada orilla.

¿Qué es la ciencia sin fe? Corcel sin freno,
a todo yugo ajeno,
que al impulso del vértigo se entrega,
y al través de intrincadas espesuras,
desbocados y a oscuras
avanza sin cesar y nunca llega.

¡Llegar! ¿Adónde?... El pensamiento humano
en vano lucha; en vano
su ley oculta y misteriosa infringe.
En la lumbre del Sol sus alas quema,
y no aclara el problema,
ni penetra el enigma de la Esfinge.

La ciencia audaz, cuando de Ti se aleja,
en nuestras almas deja
el germen de recónditos dolores,
como al tender el vuelo hacia la altura,
deja su larva impura,
el insecto en el cáliz de las flores.

Si en esta confusión honda y sombría
es, Señor, todavía
raudal de vida tu palabra santa,
día a nuestra fe desalentada, incierta

—¡Anímate y despierta! —
como dijiste a Lázaro: ¡Levanta!



PAGINA PARA EL HOGAR

COMO HAY QUE VER LA MODA



REINA de la belleza hispana en Nueva York, fue proclamada la belleza que aparece en esta foto. Su nombre es Josefina Quiñones, de Puerto Rico. Ella fue elegida en un concurso llevado a cabo por el Teatro Hispano, de la misma ciudad.

ANTE TODO, EL HOGAR

Posiblemente nadie como nosotros hemos alabado y estimulado a la mujer en esto tan moderno de prepararse para todas la eventualidades que la vida pueda presentarle, incluso esa tan dura de ganarse el pan. Que la mujer se instruya que se eduque, que se especialice y esté pronta para la lucha, es cosa de elemental prudencia, máxime viendo que los aires que soplan sobre el mundo son tan tempestuosos y nadie sabe a dónde han de llevar.

Pero que la mujer, porque tenga esa instrucción, esa educación y esa especialización desdeñe lo suyo por imperativo de la naturaleza, esa dulce misión que le está encomendada desde los albores del mundo, que llegue hasta considerarla denigrante, es cosa imperdonable, y que sólo revela una torcida interpretación del sentido de la vida. Y ya habrán ustedes adivinado que se trata del hogar, del trabajo doméstico, de la costura, de todos esos pequeños y deliciosos afanes que nunca jamás, la mujer debe echar al olvido, sean cuales sean sus actividades.

Porque es curiosa esta modalidad que la mujer ha tomado entre nosotros. Cree que el trabajo casero es desdorado. La mujer obrera lo realiza a regañadientes, la de la clase media se libra en seguida de él, pagándose una empuñada, y la de la clase alta por lo común no sabe que existe. Y no deja de mover a risa que en nuestras escuelas primarias se enseñen complicadas asignaturas a

La mujer verdaderamente elegante interpreta la moda de acuerdo con su tipo, se dolega a sus caprichos siempre que éstos no la afeen o acentúen sus defectos y no toma en ella sino lo que puede realzar su figura y su belleza.

No podemos dejar de reconocer que hay muchos tipos de cuerpo de mujer (qué aburrido y monótono sería lo contrario) y tampoco ignoramos que la moda actual se ha creado sobre todo para el tipo de mujer alta, delgada, ultra moderna y nórdica. Y como no todas tenemos ese tipo tenemos que sacar el mejor partido de nuestra pequeñez o de nuestra cintura delicada o de nuestras caderas pronunciadas o de nuestros hombros bien formados. En suma que a la moda no hay que considerarla aislada y desde lejos, sino adaptada a nuestras individualidades.

No todos los trajes ni todos los sombreros pueden sentarnos bien pues ninguna belleza, ni siquiera una gran belleza es perfecta... pero eso sí, la mujer inteligente puede crear una ilusión de perfección. Ella considera la moda, la estudia, toma de ella lo que puede ocultar sus defectos y realzar sus cualidades y la adapta de manera ingeniosa hasta producir el efecto que desea. Mientras que por el contrario la mayoría de las mujeres creen que porque están de moda tienen forzadamente que verse bien.

El chiste de las grandes modistas está en los pequeños detalles. Saben la importancia de una alforza, de un pliegue, que puede dar ilusión de anchura en los hombros o angostar las caderas si se usa bien de ellos.

Antes que nada sincera y honradamente debemos estudiar nuestro cuerpo, catalogando sus defectos y sus cualidades y tener éstos y éstas en cuenta al examinar

las muchachitas, olvidando lo práctico, lo esencial, aquello utilitario que en lo futuro les asegurará una parte de la dicha, permitiéndoles un hogar aseado una cocina sana, unos hijos saludables y un marido feliz. En los liceos las cosas van en su casi totalidad a las ciencias y se saben complicados problemas algebraicos, pero se ignora cómo se hace la salsa de tomate para guardar. Y en las instituciones particulares, colegios de lujo, se mira tan sólo lo que adorna.

Y en todo caso, viene luego una especie de desinterés por lo que al hogar y a sus afanes se refiere a tal punto que oímos a muchas ufanas de su total ignorancia de los menesteres caseros.

Una muchacha americana tiene profesión, lo que no obsta para que arregle su departamento y se prepare personalmente su comida. Una alemana sabe a conciencia su oficio a la par que sus obligaciones de dueña de casa. Y así se podría seguir enumerando, y en ninguna mujer del mundo encontraríamos como en la nuestra esta ausencia de lo que debe ser su conocimiento primordial.

Otra educación. Otras normas en escuelas y liceos. Sí. Se impone una reforma. Y una campaña que vaya a decirle a la mujer que sea culta, que sea una trabajadora que se gane su existencia, pero que no olvide que su saber no será completo si descuida su dulce obligación de manejar una casa, de ser en ella no sólo la estampa encantadora y el espíritu alerta, sino que la fémina inteligente que dignifica hasta el menester más humilde.

CHARLAS DE BELLEZA

Con el lápiz de rouge debe corregirse cualquier expresión melancólica de la boca. Esto tiene más importancia de la que se le asigna corrientemente, pues una boca desdibujada triste, no presta realce alguno al rostro. Entonces conviene estudiar perfectamente el trazo exacto que confiera animación vivaz, lo mismo que se hace con los ojos. Si la boca fuese grande, jamás ha de pasársela el lápiz en toda su extensión, especialmente si los labios fuesen carnosos porque entonces el rojo fuerte resaltaría como un chafarrinón, concitando las miradas sobre la parte que precisamente se debe disimular a toda costa. El hábito de morderse los labios para mantenerlos con un rojo natural, muchas veces provoca grietas en su delicada piel, sin contar que el humedo cimiento constante en invierno les afea. Los rouges brillantes tienen este vicio sin los inconvenientes mencionados.

Los jóvenes que hacen gran cantidad de visajes raros con el rostro, corren el riesgo de perder la tersura de su cutis prematuramente. Nada hay que perjudique tanto como estos gestos que ablandan los tejidos.

No soy partidaria de los tratamientos que se practican por el día ya que no rinden idéntico resultado que los nocturnos, cuanto el cuerpo se dispone a descansar y hay de por medio varias horas para que la piel absorba las sustancias nutritivas que se le apliquen.

los dibujos y líneas siempre que se vean vestidos y sombreros en las tiendas, en los figurines, y en otras mujeres.



LILY TOSAS CORREA, natural de Río Piedras, en Puerto Rico, ganó el tercer puesto en el concurso de Belleza Hispano celebrado en Nueva York. La bella Lily es una gran bailarina y apenas cuenta con 17 años de edad.



PRESENTAMOS a otra de las bellezas hispanas residente en Nueva York, cuyo nombre es Gloria Rivera Martínez, quien ganó el segundo puesto en el concurso de belleza celebrado recientemente en el Teatro Hispano. Nació en Puerto Rico, igualmente que sus compatriotas que el lector encontrará en esta página, haciendo por esto que la bella isla, sea la ganadora de los tres primeros puestos.

RECETAS DE COCINA

Pasta de albóndigas finas
125 gramos de carne de vaca o de ave, 250 gramos de grasa, 100 gramos de crema o nata, sal, pimienta, perejil, cebollitas, 50 gramos de miga de pan añejo.

Se limpia y se pica la grasa, se muele y se pasa por la máquina con la carne, se añaden los huevos de a uno, las hierbas picadas, la miga de pan remojado y la nata o crema. Se sazona, se mezcla bien la pasta hasta obtenerla bien unida y se deja reposar algunas horas. En seguida se les da la forma a las albóndigas, se revuelcan en harina y se ponen en agua con sal por diez minutos, pero que no hiervan muy fuerte para que la albóndiga no se rompa. Se estilan en seguida.

Albóndigas de papas

350 gramos de papas, 5 huevos, 75 gramos de crema, sal y pimienta.

Se cuecen las papas al vapor y en seguida se pasan por cedazo; se le añaden las yemas, las claras batidas, y por último, la crema. Se sazona y se forman las albóndigas, terminando como en la receta anterior.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

EL DUQUE DE OTRANTO

Los últimos años de vida de Fouché, fueron dolorosamente trágicos. El "mitrailleur de Lyon", el hereje, el violador de templos, el sacrilego, el terrible convencional que gritó "La mort" en el juicio contra Luis XVI, el seminarista renegado, el enemigo de Robespierre, el poderoso Ministro de Policía, engañado por su esposa, perseguido por la burla y el escarnio de sus amigos, iba todas las tardes a un templo silencioso para arrodillarse a los pies del Crucificado...

Todos le abandonaron en sus últimos momentos... Le abandonó "su amigo" el emperador de Austria, "su amigo" Metternich y "su amigo" Talleyrand... Este, más cruel que los otros, tuvo el valor de poner en su conocimiento que había caído en desgracia, que los Borbones restaurados no perdona ban al convencional regicida...

Aquella noche, el príncipe de Talleyrand dispuso al duque de Otranto una cariñosa acogida. Lo sentó a su mesa. Y con su gracia habitual, empezó a hablar de los Estados Unidos.

—Gran país que empieza a preocupar a Europa!—dijo.

Es la nación del futuro. La más grande, la más próspera, la más progresista.

De repente hizo una transición, y volviéndose a Fouché la preguntó:

—¿Os gustaría ser embajador de Su Majestad Cristianísima en los Estados Unidos?

El duque de Otranto no despegó los labios. Se puso lívido. Hizo una ligera contracción; saludó ce remoniosamente, y se retiró. Dos horas después, Luis XVIII recibía su renuncia.

Y no fué embajador en los Estados Unidos, sino simple Ministro Plenipotenciario en Sajonia. Aceptó aquel cargo insignificante, para no abandonar de manera ostensible la vida oficial. No que ría hacer un mutis precipitado. Y de primerísimo actor se convirtió en modesto comparsa.

Largo fué su calvario. El rey de Sajonia le puso grandes dificultades. La aristocracia se negó a frecuentar la legación de Francia. ¡Aquel demagogo maldito, aquel nuevo rico ensobrecido, era un regicida! ¡Había votado la muerte de su rey legítimo, del santo, del bueno, del candoroso Luis XVII!

Con la orden de expatriación en sus temblorosas manos, escribió a Metternich. Quería trasladarse a Viena. Pero el emperador de la católica Austria se opuso terminantemente. Al fin por piedad, lo autorizó para residir en Linz.

Fué el principio del fin... Burlado por su esposa, que no duró en despreciar su posición, su nombre y sus millones, señalado por todos, empezó a pagar la larga lista de sus crímenes abominables. Y esta vez le falló la suerte. La Fortuna se mostró esquiva con "el hombre que nunca había llegado tarde".

A los pies del Crucificado, enfermo, renqueante, con sus manos sacrosantas sobre el pecho, acariaciando la Gran Cruz de Leopoldo—única condecoración que por halagar al emperador de Austria, usó en sus últimos años—todas las tardes en la hora del crepúsculo, José Fouché, duque de Otranto, varias veces millonario y varias veces traidor, buscaba unos minutos de consuelo refugiándose en el remanso cristiano de la oración. Tal vez Dios, más piadoso



EL VIEJO LOBO de MAR

Un día llegó al café. Era alto, fuerte y de unos cuarenta años.

No recuerdo quién le trajo con nosotros. Sólo sé que en una ocasión nos dijeron que era marino.

Una sonrisa de incredulidad se dibujó en nuestras fisonomías.

—Todo lo más —decía uno—, es vista de aduana.

—Ni eso —comentaba otro. Y él venía, se sentaba, oía, sonreía, se ponía serio, pagaba y se iba.

Y nuestra seguridad de que no era ni había sido jamás marino se acentuaba.

Una mañana llegó fumando en pipa. Una pipa curva e inglesa.

Una mueca de sorpresa nuestra le recibió.

—¿Sería marino aquel hombre? Cuando se fué, uno de nosotros dijo:

—Tenemos que reconocer que este hombre puede ser un lobo de mar.

—Sí, sí. La pipa es un comprobante decisivo—añuntó otro.

—¡A lo mejor lo ha hecho sin querer!— intentó un tercero.

Todos movimos la cabeza de un lado a otro dubitativamente.

—¡Hum!... ¡Mucho me temo que efectivamente, sea un hombre de mar!—dijo otro.

Y todos movimos la cabeza de arriba a abajo, como los caballos de los entierros, dando más fuerza afirmativa al temor de nuestro amigo.

—Yo creo —dije— que mañana debemos preguntárselo a él y saldremos de dudas.

Y así lo hicimos.

Al día siguiente, cuando llegó al café, me acerqué a él y le pregunté rápidamente:

—¿Es usted marino? —para no darle lugar a pensar la respuesta.

—Sí, señor —respondió suspirando.

—Lo es, lo es —dije a todos. Nos reunimos en grupo a su alrededor.

—¿Y ha estado usted embarcado alguna vez?—preguntó uno.

—Sí.

—¿Pero por mar?

—Sí. Por mar.

—Entonces es usted un viejo lobo de mar!

—Bajó los ojos modestamente.

—No cabe duda —insistimos—

es usted un viejo lobo de mar.

—Mire usted —dije yo—; nosotros jamás hemos tenido un amigo viejo lobo de mar y no queremos perder esta ocasión. Tendrá usted que dejarse barba.

—No la he usado jamás.

—¿No?

—No. Pero probaré por complacerlos a ustedes.

—Bueno. Mascaré usted tabaco.

—¿Mascar?

—Sí.

—¿Qué asco!

Nos miramos asombrados. ¡No le gustaba mascar tabaco! ¡No lo había mascado nunca! ¡Era increíble!

—Yo opino —insistí— que, si no lo mascas, por lo menos deberé tenerlo en la boca un rato.

—Bueno. Probaré también — aceptó resignado.

—Tiene usted que tener mucha nostalgia de la mar. Tiene usted que tener "saudade" de la mar.

—Ya ven ustedes. ¡Tengo de toda clase de caracoles y moluscos marinos, y "saudades" no tengo!

—¿Verdad que es muy raro?

—"Saudade" es pena, morriña, nostalgia.

—¡Ah! ¡No sabía!...

Nos miramos desconcertados.

—¿Qué tal blasfema usted? — pregunté tras una pausa.

—¡Pchs! ¡Modestamente!...

—¿Y jurar?

—Prometo, nada más.

—¡Pero hombre! ¡Es que quiere usted hacernos creer que es marino en esas condiciones?

Nos miró angustiado.

—No sé, no sé. Yo mismo lo dudo a veces— dijo entristecido.

—Vaya, no se ponga así. Jure usted y verá cómo se desvanecen nuestras comunes dudas. Diga usted por ejemplo, algo que haya leído en los libros de aventuras.

—¡Voto al chapiro!— rugió ferocemente.

—No, no; no nos sirve: "Voto al chapiro" es un juramento de niño del Sacré Coeur. Necesitamos un amigo viejo lobo de mar!

—¿Tiene usted uniforme? — dijimos.

—No. Traje de marino, sí.

—Pues es necesario que mañana venga usted con él.

Accedió gustoso.

(sigue a la pagina veintidos)

CHISTES

LA IGNORANCIA DE LOS DEMÁS

—¿Le constate a tu maestra, preguntó el papá, que yo te ayude a hacer tu composición para la clase?

—Sí, papá contestó el nene, y se la mostré también.

—Y ¿qué dijo la maestra entonces?

—Pues medio se enojó, y me dijo que yo me castigaba, porque dice que no me tengo la culpa de la ignorancia de los demás.

EL MIRAR DE TIBURCIO

—¿Cómo sabes que Tiburcio te quiere, si nunca te ha dicho nada?

—Pues si vieras cómo me mira, cuando yo no lo miro a él...

DIÁLOGO SINGULAR

Un tuerto, al encontrarse cort un jcrobado muy de mañana, le dice:

—¿Qué temprano has salido cargando el fardo, hermano...

—Te equivocas, tú crees que es temprano, porque tienes una sola ventana.

QUERIA OTRO REAL

Nene.—Me tragué el real. Padre.—Dale una purga, mujer.

Nene.—No mamá, lo que yo quiero es otro real.

LOS GRANDES DETECTIVES

—¿Y qué espera aquí, inspector?

—Que el asesino vuelva al lugar del crimen.

NO ERA MAGO

Pero, señor Rosetto, ¿no podría haber puesto una mirada más inteligente en la cara de mi marido?

—Señora, yo soy artista, y no mago.

¿QUE ES UN PAGARE?

El Profesor de comercio: —Dígame, niño, ¿qué es un Pagare?

—Pa... ga... ré... es...

—Pero, hombre, no sabe ni eso?

—No, no señor...

—Oh! Qué afortunado es Ud, que no sabe aún lo que es un pagare.

POCA COSA

—Pobre Juan, no anda muy bien...

—Pues ¿qué le pasa?...

—Esta mañana se cayó del tejado.

—Y se hizo daño ¿verdad?...

—Se rompió el cráneo y hoy lo van a enterrar...

BASTA LA PALABRA

El papa Benedicto XIV apreciaba particularmente a Montesquieu. En cierta visita que el escritor hizo al Vaticano, el Pontífice quiso probarle su benevolencia y le dijo:

—Permítame que le ofrezca una muestra de mi simpatía otorgando a usted y a su familia la dispensa de observar vigilia y ayuno en los días que los prescribe la iglesia.

Montesquieu quedó muy agradecido; pero al salir del palacio papal, se le acercó un prelado, alargándole la dispensa que, según la tarifa, importaba una fuerte suma. Montesquieu se sorprendió; pero, repuesto de inmediato, dijo:

—Agradezco infinito la licencia de S. S.; pero Benedicto XIV es hombre tan galante, que a mi me basta con su palabra.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— GREGUERIAS— FRIVOLIDADES.

MONSTRUO DEL AFRICA DEL SUR

"Nogopotsano" se llama un monstruo, una especie de dragón con cabeza de cabra, de cuya boca sale un humo mortífero y que infunde pavor a los indígenas de Bechuanalandia, en el Africa del Sur.

Unos penados que habían sido a cortar leña, arreando bueyes para que llevaran la carga, se sorprendieron cuando, de pronto, los cuadrúpedos se dieron a la fuga. Mas impresionados aún quedaron cuando vieron en el suelo rastros del paso de una serpiente gigantesca. Presos del pánico, echaron a correr y no pararon hasta llegar a una aldea situada a cinco kilómetros de distancia. Allí declararon que habían oído el grito del "nogopotsano", con la cual aterrorizaron a los aldeanos.

Según los nativos, la bestia fabulosa tiene un solo cuerno en medio de la cabeza. Puede producir un viento helado y hacer desmayar a la gente, después de lo cual si las víctimas vuelven en sí nunca vuelven a ponerse de pie sino que se arrastran por el suelo. El "nogopotsano", emite un sonido semejante al relincho de un caballo o al balido de una oveja, según los casos.

Parece cierta la existencia de un animal semejante al pión, que, al moverse, según ha declarado alguien que asegura haberlo oído, hace un ruido parecido al de carromato pasando por un mal empedrado. Otro individuo que dice haber visto al monstruo, asegura que devoró veinte cabezas de ganado en una noche y que mide más de seis metros de largo. Acerca del tamaño de la bestia, las informaciones difieren. Hay quien dice que llega a tener doce metros, y que su cuerpo es muy grueso.

Hace algún tiempo, unos peones dieron muerte a tiros a dos monstruos "serpientes" de seis metros de largo, provistas de dos cornos, que sorprendieron cuando estaban a punto de devorar unas cabras. Eran de color pardo, con manchas amarillentas.

DE HACE 3.000 AÑOS

Es probable que los habitantes de Perusa coman, dentro de poco, fideos hechos de harina de trigo de 3.000 años de antigüedad.

El trigo fué encontrado en una tumba etrusca descubierta recientemente. Se hallaba dentro de un cofre de hierro, en una cámara mortuoria llena de estatuas. Estaba el cereal en muy buen estado. Se plantó, y ahora se espera que germine.

EL COLOR DE LOS RADIA DORES

Según aseveran los expertos de la Universidad de Cornell, de Itaca, estado de Nueva York, los radiadores de calefacción central pueden ser pintados de cualquier color sin que esto influya en el costo del combustible. Un radiador negro irradia más calor que uno rojo; uno blanco, veinticinco por ciento menos que el negro. Sin embargo, aunque parezca paradójico, todos gastan la misma cantidad de combustible. La razón es sencilla: el radiador negro emite calor más rápidamente, pero se enfría con igual rapidez si no se alimenta continuamente. El radiador blanco en cambio, irradia en las habitaciones la misma cantidad de calor en mayor tiempo: es decir que el radiador blanco tarda una hora en emitir el calor que el negro irradia en solo tres cuartos de hora.



CUALQUIERITA aprende a jugar base-ball en la forma que lo hace Charley Sheerin en Avon Park, Florida. Aquí vemos a Charley recibiendo una explicación de la simpática Sybil Bigbie, de cómo debe tomar el "bat"; mientras que su compañera Janet Hartt le indica la manera de preparar la pelota para lanzarla. Sheerin es un aprendiz del team de "bushwicks".

DECLARACION DE PAULETTE WEBER

Paulette Weber ha recibido la medalla que dispensa la principal organización aeronáutica francesa, el "Aero Club de France" por haber ascendido en globo más de un centenar de veces, viajando de este modo sobre muchos países. Esta mujer, que se eleva habitualmente sola, acaba de establecer un "record" de resistencia en el concurso reservado a las aeronautas. Es la única mujer en Francia que realiza ascensiones en globo libre. Tiene el mérito de bastarse a sí misma; hasta donde ello es posible, en la tarea relativa a su globo.

—El globo es el mejor vehículo para navegar— ha declarado. —Ascender en él es más saludable porque no se respiran emanaciones de petróleo ni se sufren ruidos de máquinas. No exige tampoco un exceso de energía, ya que lo único que debe hacer el piloto es tranquilamente sentado en su barquilla. Considero el globo como el deporte ideal para las mujeres. El porvenir está en el aire, nosotras las mujeres debemos estar preparadas para practicar ese deporte.

UN HECHO REALMENTE EXTRAORDINARIO

En la ciudad de Buga, Colombia ha tenido efecto un suceso que ha llamado poderosamente la atención: una mula ha dado a luz un potrero. Este fenómeno de carácter excepcional se ha operado en las caballerizas de don Salvador Calero. El dueño de la mula llamó inmediatamente al veterinario del regimiento destacado en Buga, quien, en presencia de la mula que amamantaba a su hijo, certificó el extraño fenómeno que

TIENE 452 HABITACIONES

Entre Stuttgart y Heilbronn está situado el palacio de Ludwigsburg que constituye un testimonio de la curiosa mezcla de las maneras de ser de la Alemania del Norte y la del Sur. El palacio es imponente; tiene 452 habitaciones. No es fácil hallar otro que se le asemeje. En un principio fué destinado a pabellón de caza; pero en el curso de la construcción se convirtió en un palacio edificado para las grandes fiestas de la corte, correspondiendo a los deseos y preferencias de su dueño, el duque Eberhard Ludwigs. Tres arquitectos entre los cuales el más destacado fué Giuseppe Frisoni, comparten la gloria de haber realizado en treinta años la construcción de este suntuoso edificio.

SIN DINAMITA

Cierto propietario de los Estados Unidos deseaba remover una piedra de considerables dimensiones sin emplear dinamita. La operación del propietario se redujo a calentar la roca y echarle agua. A su alrededor hizo una zanja, donde quemó leña. La llama calentó en pocas horas la piedra, y cuando ésta hubo sufrido en grado suficiente la acción del fuego, el propietario derramó agua fría sobre ella, lo que hizo que la roca se partiera en varios pedazos.

ofrece a los hombres de ciencia un elemento de estudio de posición interés. Una verdadera multitud se puso en camino hacia la finca del señor Calero para contemplar a esta mula que parece haberse substraído a la maldición que pesa sobre su especie.

EL BOXEADOR Y EL COMEDIOGRAFO

Walter Hackett es uno de los autores teatrales de Gran Bretaña más constantes en el éxito.

Días pasados le preguntó un periodista a qué creía deber sus frecuentes triunfos y Hackett, una de cuyas cualidades es la modestia, le respondió que al trabajo perseverante y a la espontaneidad de su inspiración. A menudo escribe todo un acto en un día, pero luego corrige su obra hasta tener la sensación de haberla elaborado del modo más perfecto posible. Visita los lugares que le sirven de escenario para imyregnar se de color local y traba relación con toda clase de personas. En cierta ocasión que asistía a un "match" de boxeo le llamó la atención uno de los boxeadores cuyo porvenir le pareció especialmente promisorio, si bien se mantenía siempre a la defensiva.

—Debe ser usted más agresivo—le dijo Hackett.

—Oigame, M. Hackett—le respondió el pugil—, mi novia me ha amenazado con abandonarme si me ve con una oreja de coliflor. Y me importa más mi novia que el campeonato. ¿Comprende usted?

INVENTOR

Mr. Evans, de Nueva York, adquirió un aristocrático perrito Sealyhan de raza, hijo de St. Margaret Magnificent, premiada en la exposición de Westminster, en 1936.

Mr. Evans se acuesta y se levanta muy tarde. Pero el perrito despierta a la madrugada y empieza a pasear por el departamento, reclamando ruidosamente galletitas. Después de haber sido despertado innumerables veces por el can, su dueño sintió alma de inventor. Buscó un despertador viejo, al cual quitó la campanilla. Luego enganchó un alambre largo a la llave del resorte del despertador, de tal modo que toca la superficie del mueble sobre el cual se coloca el reloj. Antes de acostarse arregla el despertador para que funcione a las 6 de la mañana, y lo coloca sobre una mesa, exactamente encima del canasto del perrito, ponía el alambre y al alcance del alambre cierta cantidad de bizcochos.

A la hora fijada, se suelta el resorte. Como la campanilla ha desaparecido, se oye apenas una débil vibración, pero la llave gira, el alambre se agita y las galletitas caen como maná en la boca del Sealyham.

SE VA DE FRANCIA

No ha mucho se reunieron en París los miembros de la Academia Mallarmé con el objeto de elegir, en reemplazo de Francis Viel-Griffin, a su nuevo presidente. La elección recayó en Saint-Paul Roux. Los académicos habían ofrecido el sillón presidencial al ilustre escritor Maurice Maeterlinck. Este declinó el ofrecimiento, lo cual produjo considerable emoción en la república de las letras. Todo el mundo se preguntaba la razón que podía tener para rehusar el honor. Al cabo se supo que Maeterlinck arribaba al propósito de abandonar Orlamonde y Francia. Su castillo de Médán se halla en venta. Portugal acaba de obsequiarle una suntuosa mansión, no lejos de Lisboa, donde el gran escritor vivirá.

ALGUNAS CONFIDENCIAS Y LENTIVOS SENTIMENTALES

SIN GASTO NI GRAN ESFUERZO SE PUEDE QUEBRAR LA RUTINA DEL HOGAR QUE ENGENDRA MONOTONIAS DESTRUCTORA DE LA PAZ DE LA FAMILIA. UN CASO QUE MUESTRA LAS COMPLICACIONES DEL DIVORCIO

Hace poco oí a un predicador un sermón que me pareció divertido ahí en la Iglesia, pero al mismo tiempo sumamente interesante. Aconsejaba a sus oyentes que no dejaran que sus hogares cayeran en los aburrimientos de la rutina, les decía que había que crear sorpresas y cambios para hacer la vida atrayente.

"Si no pueden Uds. hacer ninguna otra cosa en este campo, agregó a su auditorio femenino, cambien a lo menos la posición de los muebles en una pieza, alteren el carácter de las habitaciones. Traten de hacer del foyer un dormitorio o vice versa. Acostumbre a la familia a vivir bajo la impresión de que algo inesperado va a ocurrir cada día".

Este sacerdote tiene toda la razón. No sólo alegra eso la vida monótona de muchos hogares sino que redime a la mujer de la rutina que siempre amenaza tragársela. Yo me referí a algo parecido en un artículo de algunos meses atrás. He recibido buen número de cartas agradecidas de madres de familia que lo ensayaron. Una dice: "Nunca había visto más claro que no sacamos todo el partido que se podría de los recursos que tenemos en casa. Después de leer su artículo descubrí una salita de lavandería al lado de la cocina de la cual nos habíamos olvidado desde que instalamos una máquina automática para lavar en el subterráneo. La hice pintar, redecorar y arreglar. Ahora es una salita encantadora, la que recibe el mejor sol de toda la casa y donde mi abuelita y yo pasamos la mayor parte de nuestro tiempo. Creo que estos cambios contribuyen enormemente a mantener el interés común y hasta el amor en las familias".

No hay fin para los problemas que trae un divorcio. He aquí una carta de una muchacha de 22 años que traza un cuadro ejemplar. La publicó para que algunos padres y madres mediten dos veces antes de dar el paso trascendental que frecuentemente consideran baladí.

"Mi querida señora Norris: Tenía yo doce años cuando mi madre se divorció de mi padre". Ella se casó otra vez inmediatamente. Un año después se casó mi padre. El nuevo marido de mi madre había tenido ya dos mujeres antes que mi madre. Mi ma-



"Mi novio debe regresar a Buenos Aires y ¿cómo puedo yo irme con él? Sería abandonar a su suerte a mi pobre madre, echar sobre Jean el peso del manejo de nuestra casa que ella no puede llevar, desertar de mi hermanito Jack, dejar a mi padre en el mayor abandono, y precipitar el fracaso de su segundo matrimonio"

drastra que es mucho más joven que mi padre había sido divorciada también.

"Al comienzo nos adoramos con mi madrastra. Eramos como dos hermanas casi solas en casa pues to que mi hermano fué enviado a un colegio de internos. Mi padre estaba encantado de nuestra amistad, no así mi madre que se puso celosa pero nada podía objetar después que su segundo matrimonio resultó en divorcio y de saastre después que su nuevo marido dilapidó el dinero que ella aportó al matrimonio, lo que la ha obligado a volver a la vida de soltera, sola, sin recursos y trabajando para vivir.

Esto amargó mucho mi ánimo, es doloroso ver a una madre infeliz.

"Hace unos tres años Jean, mi madrastra tuvo un hijo que murió al nacer, pero ella estuvo enferma de gravedad por varias semanas. Descargó entonces en mi todo el peso del manejo de la casa y su actitud general cambió. Transfirió sus afectos de mí a mi hermano que ahora tiene 16 años. Empezó a insinuar que yo le arrebatara el cariño de su marido", mi padre. —Insistió en que mi madre tratada de influir en mi ánimo contra ella y en que yo por eso no era justa con mi padre. Todo esto no se dice abiertamente pero se insinúa en bromas. Cuando mi madre se divorció de su segundo marido, Jean, mi madrastra hacía continuas bromas a mi padre indicando que su "antigua mujer" trataba de reconquistarlo. Parece que pensaba que yo era el instrumento para la ejecución de ese plan. Cada

vez que yo salía a andar con mi madre o que regresaba a casa con él (yo trabajo en su oficina de abogado) trataba de inquirir sobre lo que habíamos conversado.

—Jean es una mala dueña de casa y se queja amargamente si yo me ausento siquiera por un día. Yo sé que mi padre a quien adoro depende ya enteramente de mí para el manejo de su casa. Y ahora otra complicación. De su segundo matrimonio mi madre tuvo un hijo que al divorciarse tuvo que enviar a vivir con sus abuelos. Este medio hermanito tiene una vida poco envidiable, le falta todo lo que los niños necesitan a su edad. Yo lo visito con frecuencia, lo saco a paseo, lo llevo al cine.

"Bien, Hará unos tres meses conocí a mi "príncipe encantador", joven apuesto, inteligente, que tiene un cargo de importancia con una firma americana en Buenos Aires. Estamos comprometidos, pero él tiene que regresar a Buenos Aires y ¿cómo puedo yo irme con él?—Sería abandonar a su suerte a mi pobre madre a cuya vida yo contribuyo de mil maneras. Significaría echar sobre los hombros de Jean el peso de nuestra casa, que ella no puede llevar. Sería desertar de mi hermanito Jack que no tiene otra madre de verdad que yo. Sería dejar a mi padre en el mayor abandono y precipitar el fracaso de su segundo matrimonio. Cuando hablé de este proyectado matrimonio a mi madre lloró como para partir el alma. Jack hizo visibles esfuerzos para que yo no observara lo mucho que le dolía este abandono.

mi madrastra me ha rogado con lágrimas en los ojos que postergue el matrimonio a lo menos dos años. Mi padre me dijo: "Tu no eres libre, a menos que quieras destrozarte el corazón de tu padre. Ya habrá tiempo para pensar en matrimonio más adelante".

Esa es la carta, y la respuesta inmediata llevó el consejo que debe haber hecho feliz a Alicia, quien en estos momentos navega en la mar de miel con su joven marido camino de Buenos Aires. La dije que Alicia no merecía sus sacrificios que Jack se iría acostumbrando y en todo caso ella no podía quebrar su vida para pagar por la ligereza increíble de su madre. Y en cuanto a ésta y a su padre la dije que me parecía que ella había más que cumplido su deber para con una pareja que se mostraba así de ciega para el cumplimiento de sus propios deberes.

Kathleen NORRIS.

PROVEEDOR DEL EJERCITO

Una señora entra en un establecimiento acompañada de catorce niños.

Durante la compra el tendero le pregunta:

- ¿Son todos hijos de usted?
- Sí, señor.
- ¿Qué es su esposo?
- Proveedor del Ejército.

BUSCA COMODIDAD

El juez.—¿Y por qué no se muda usted a otra casa más pequeña y de menos precio?

El demandado.—Porque yo no puedo pagar ni la pequeña ni la grande y en esta estoy más cómodo.

El mobiliario

(Viene de la pág. 8)

cido aumento en la preferencia del uso de pequeñas butacas con mesitas que hagan juego. La "chaise longue" está otra vez de moda, pero si no se posee dicho mueble, una butaca con un pequeño taburete del mismo alto puede ser usada como "chaise longue". Un cofre alto y uno más bajo son generalmente consideradas como esenciales, pero el vestidor de madera es a menudo reemplazado por un vestidor tapizado. Mesas de noche, así como dos sillas, o una, son evidentes necesidades. No hay que decir que un espejo grande luce muy bien encima del cofre pequeño, y si no hay ninguna puerta con espejo, un espejo de pared es sumamente práctico. En muchas tiendas se está haciendo triple la venta de dos camas a las camas dobles.

Elizabeth McRae Boykin.



LA DICHA OCULTA

por M.F. LEWER

La mujer se revolvió agitada en el asiento, llevada por el intenso interés pasional de la cinta que se pasaba. Sobre la pantalla de plata, el genial actor iba acercándose al primer plano con una mirada de ébri de amor por la heroína mientras sus palabras resonaban dulces:

—Por eso, mi vida, porque nada en la existencia puede suplir al cariño que todo lo olvida por el ser querido.

Sus labios se movían incesantemente en la plegaria eterna. Un cambio de plano, ella inclinada displicente sobre un canapé, y el joven insistiendo:

—¿Qué es la vida sin amor? Sobre el asiento del cine barato, la mujer suspiró, entrecerrando los ojos. Llevó el pañuelo a los labios... y recordó la insignificante figura de su marido, que jamás le había hablado en ese tono.

No es que ella no lo quisiera. No es que prefiriera al remilgado actor. Tampoco que comparara un hombre con el otro, que no se com para una torre con un libro. Siro que echaba de menos el fondo de romanticismo que el marido jamás supo proporcionar, ese velo de ilusión que compensa las ruindades de la existencia.

En verdad, el marido no tenía nada que saliera del común de las gentes. Sin ser ordinario, su pequeña estatura, sus facciones un tanto vulgares, su pelo cortado a la americana, con sienes escarceadas y el bigotito que escondía unos labios de escasa personalidad. Y los ojos miopes tras los gruesos anteojos. Todo eso repetido al través de doce años de matrimonio. «Doce años de su vida! Doce años en los que ella había entrado con toda la frescura de la juventud para hallarse ahora marchita.

El film terminó con la brusquedad del rayo de luz que inundó la sala. Dos espectadores de la fila de atrás protestaron del final de la cinta. Y la gente comenzó a desfilarse hacia la salida.

La mujer se puso de pie, parpadeando, se corrió a la punta de la fila, rozando las rodillas de los retrasados. Protestaba interiormente del precio que le cobraban por su asiento. Un chelín y tres peniques, casi tanto como en un cine de lujo.

Su sombrero se hallaba bastante ajado. Un mechón de pelo escarpado era uno de los tantos síntomas de su descuido, del desarrreglo de la mujer casada que ya no se preocupa por agradar. Se miró al espejo en el hall de la entrada, y presenció arreglarlo. Pero en sus ojos, la emoción del film había puesto su toque de luz.

Una vez en la calle, meditó acerca de lo que tenía que hacer. Recordaba: comprar las galletas de malta para el desayuno del marido. ¿Compraría de las de tres peniques o de cuatro? Optó por las de tres: alcanzaría cada una para dos desayunos. Era una tarea desesperante el estar pensando en hacer estirar el dinero escaso para cubrir el presupuesto doméstico.

Llegó a la casa. Ya Jim, el marido, se le había adelantado. La chimenea, recién encendida, aun no había calentado las piezas. La mesa estaba a medio tender.

La mujer lo miró y dejó el bolso y el sombrero sobre una silla.

—¿Estuviste haciendo compras, querida? —dijo el esposo, esforzándose por contener una sonrisa.

Ella asintió con un gesto de la cabeza:

—Sí —replicó—. Unas tonteras.

En su interior, una voz maligna le insinuaba:

—¿Mira qué poquita cosa! ¡Y qué frío y feo tu departamento! Con vecinos barulientos, con estre cheques. ¡Qué vida llevas!

En voz alta, la mujer continuó: —Llegaste muy temprano Jim.

La tímida sonrisa del marido se amplió:

—Sí. Se casó el hijo del patrón y nos dieron dos horas de licencia. Y... hay otras novedades buenas: festejando el hecho, el patrón nos anunció que dejaba sin efecto las reducciones de salarios para los que tengamos más de diez años en la casa.

Se calló y el rubor se le subió a las orejas.

—¡Ah! Me olvidaba que no te... había dicho nada... de... de esa reducción. Yo no quería que te hicieras mala sangre por eso la reducción la soporté yo solo. Me pareció que lo que te pasaba mensualmente no admitía reducciones.

La mujer abrió los ojos, frunciendo el entrecejo:

—¿Cuándo fué eso?

—Hace un año, querida. No mucho, cinco chelines a la semana. Cin moneditas de plata, nada más. Suprimí el diario de la tarde y algunos cigarrillos y... algunas tonterías por el estilo.

Su sonrisa era forzada.

—¿Mucho tiempo soportaste eso, Jim!

La voz de la mujer llevaba un reprocho cariñoso en el tono.

—¡Bah!

Se encogió de hombros y se echó sobre una silla.

—¡Bah! —insistió—. No era muy grande el sacrificio que digamos. En cambio tú, más de una vez te he visto sacrificar en la

casa con las mil estrecheces del presupuesto apretado.

Con voz trémula, ella contradijo:

—Pero tú, Jim...

—Compensé sobradamente lo que me privaba con la convicción de que tú, en tanto podías disfrutar de esas pequeñas nadarías que te hacen feliz.

Con los ojos brillantes, ella creyó que la voz del hombre se asemejaba cada vez más a la del Galán Único ton que muchas veces soñara despierta en la tibia penumbra de la sala cinematográfica.

—¡Eres bueno y generoso, Jim.

Todos los tonos de la admiración sumada a la sal del arrepentimiento se traslucían en las palabras de la mujer.

—Y pensar que nunca me di cuenta de... de tu heroísmo callado! ¡Mi Jim! —Sintió impulsos de echarle los brazos al cuello y se contuvo, temerosa del ridículo, luego de doce años de vida chata.

—Estás exagerando, mujer —dijo condescendentemente el marido.

—Es lógico que no contagiémos a los demás inútilmente nuestras pequeñas aflicciones. ¿Qué hubiera sacado con darte la mala noticia de la reducción de sueldos? ¡Nada! Más hacía sufrir el hecho escueto que los chelines de menos. Al fin y al cabo, yo era un viejo empleado y se me debían otras consideraciones.

—¿Cuánto llevas en la casa de empleado?

—Veintidós años. Pero no extrañé mucho la reducción. Pensé que con esos cinco chelines podría tener un dinerito para tus gustos. Comprendo que la lucha te ha de ser dura con poco dinero. Y así podrías ir de vez en cuando al cine por las tardes y... Bueno, tú comprendes.

—Miró de reojo a la mujer. Se animó:

—Quizá yo no haya sabido apreciar en lo que vales, querida. Doce años te he tenido a mi lado y... No sé cómo expresarte. Pero me parece que... Este... creerás que es ridículo que yo te lo diga, pero es como si te quisiera todavía más que cuando estábamos de novios.

La mujer se echó a llorar quedamente y trató de disimular morriendo el pañuelito de encaje. Nervioso, el marido se puso de pie:

—¡No llores, mujer, que me haces mal!

Le puso la mano en el hombro, con el gesto torpe de quien está poco acostumbrado a las confianzas, y prosiguió en tono más bajo:

—¡No te enojas porque te haya ocultado algo que nos concernía a los dos?

Como ella quisiera hablar, sin poderlo hacer, el hombre siguió justificándose.

—Me hacía de cuenta que de esa manera prolongaba aquel noviazgo nuestro; ¡tan lleno de sentimiento! No es que yo sea romántico, pero te confieso que a veces quisiera ser menos viejo para poder ser más expresivo contigo.

Ella lo miró y le pareció que el hombre crecía, y que su inteligencia aumentaba, y que... en fin, que era el más amable de los hombres. El corazón le latió aceleradamente, ante el recordamiento

que se insinuaba. Quiso decir algo también, algo que estuviera a tono con la ternura que le subía de muy hondo.

Sin embargo, no atinaba a coordinar sus ideas. La chatura de los doce años de fidelidad inexpressiva se impuso, por último, y como prueba del extraordinario amor que en ella se despertaba, tradujo su cariño en el único sentido que le permitía la rutina hecha segunda naturaleza.

—¿No querías, Jim...?

Se detuvo sin atreverse a completar la pregunta. El la miraba con no disimulada ternura, y trató de reanimarla:

—Lo que tú quieras, nena. Ya sabes que tu gusto será el mío.

Los ojos de la mujer, cargados de lágrimas, se elevaron buscando tímidamente los del compañero... y se volvieron a mitad de camino. Alcanzó a balbucir:

—¿Qué bueno eres, Jim!

—¡No tanto como supones, querida! —contradijo él. Lo que pasa es que para el cariño todo se hace fácil. La costumbre nos suele dejar inexpressivos, pero sentimos lo mismo.

Para la mujer, sedienta de ternura, la escena ajustada al mundo romántico que en su imaginación forjara el cine, porque la voz del hombre había cobrado inflexiones olvidadas de mucho tiempo atrás. Se animó: —¿No querías, Jim...?

Tornó a cortarse. La necesidad de corresponder con amor al amor que comprendía en el marido, le animó por último. Y la tradujo en lo único que sabía hacer:

—¿No querías comer pescado mañana a la mañana, Jim?

—¿Cómo te agradezco, querida!

—¡No me digas eso, después de lo que has hecho! —balbuceó ella.

Y se echó a llorar, apoyada en el pecho del marido, como buscando el tesoro invisible cuya presencia no había adivinado durante tantos y tantos años!

M. F. LEWER.

Entre rey y cortesano

Fraçois Bassompierre, mariscal de Francia, era uno de los espiritus más cultos y ocurentes de la corte de Luis XIII; pero sus frases cáusticas y graciosas le procuraron más de una vez graves disgustos, entre los cuales se contaba el de haber pasado doce años encerrado en la Bastilla por orden de Richelieu.

En cierta ocasión varios cortesanos, entre los que se encontraba Bassompierre, discurrían sobre mulas y caballos en presencia del Rey.

—La mula más espléndida que he visto —dijo el mariscal— fué la que me obsequió Su Majestad Católica Felipe III el día en que hice mi entrada en Madrid, como embajador de Francia.

—¡Ah! —dijo riendo el soberano— habréis hecho, con toda seguridad una excelente figura— ¡Un asno cabalgando sobre una mula!

—Espléndida —contestó en el mismo tono Bassompierre— pues to que tenía el honor de representar a vuestra majestad.

ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTEÑO



La foto preinserta, tomada especialmente para SEMANA GRAFICA, es un recuerdo del agasajo que los socios del Club Deportivo Internacional ofrecieron al campeón boliviano Francisco Segura, quien aparece al centro del grupo.

El Club Deportivo Internacional ofreció el domingo pasado, un simpático agasajo, al campeón boliviano de tenis, Francisco Segura, en su local social. Los dirigentes extremaron sus atenciones para con el campeón, y para sus acompañantes, invitados especiales al acto.

Numerosas chiquillas pusieron el encanto y colorido a tan bella fiesta, manifestándose así el aprecio que se tiene para el vencedor de Bogotá.

Después que Segura conquistó en el Guayaquil Tennis Club las copas "González Rubio", en singles, y "Cinzano" en doubles cabaleros, actuando en pareja con Diego Noboa, una comisión presidida por el señor Vicente Ortega, lo condujo al local del Club Deportivo Internacional, donde fué recibido por los demás miembros de la Directiva.

Se sirvió después un almuerzo, y más tarde, Francisco Segura ofreció una exhibición de sus aptitudes, actuando breves momentos frente a varios socios de la institución.

Finalmente, y a los acordes de una competente orquesta, se desarrolló un animado baile al aire libre que se deslizo en el más simpático ambiente.

El Club de la Unión, nuestro distinguido centro social, deseoso de contribuir a la mayor brillantez de las fiestas octubrinhas ha resuelto ofrecer en sus elegantes salones, un magnífico cocktail baile que se llevará a cabo en la noche del 9 del presente. Se ha formado un entusiasta comité de socios de esa institución que con interés se encargará de la organización de esa reunión.

Con verdadero entusiasmo continúan los preparativos del suntuoso baile de etiqueta que en la noche del 8 del presente ofrecerá el Directorio del Country Club en su hermosa terraza y amplios salones, como contribución a la celebración de las fiestas octubrinhas.

El House Comité, encargado de la organización de la fiesta, pondrá todo su interés y buen gusto a que la reunión en perspectiva sea una de las mejores

que en esos salones se haya realizado.

De lo más concurrido y animado resultó el cocktail del domingo en el restaurant Fortich. Numerosas parejas danzaron al compás de la orquesta del maestro Pino hasta avanzadas horas de la tarde, en que la concurrencia se retiró sumamente encantada de las gratas horas pasadas en el Fortich, salón que con estas reuniones bailables contribuye enormemente a la animosidad dominiguera de la ciudad.

Se realizó el matrimonio civil-eclesiástico del señor José Amador Madrid con la señorita Mercedes Chaves Mata.

En la ceremonia civil sirvieron de testigos por parte del novio los señores Luis Felipe Madrid y Juan José Plaza, y por la novia los señores Gustavo Gómez Icaza y Gerardo Paredes C.

Impartió la bendición nupcial el doctor José María Navarro Jijón, siendo padrinos por parte del novio el señor don Juan de Dios Martínez Mera y su señora esposa doña Francisca Torres de Martínez Mera. Por la novia, su señor hermano don José María Chaves Mata, y su señora madre doña Bernarda Mata Arosemena v. de Chaves Torres.

Presenciaron la ceremonia en calidad de testigos los señores doctor Carlos Ayala Cabanilla y doctor Absalón Guillén, por el novio; el Coronel don Geo Chambers Vivero en representación del señor Carlos Manuel de la Ossa y Mata, Alcalde de Panamá, primo hermano de la contrayente y el doctor Juan Bautista Arzube Cordeiro.

Los novios fueron muy felicitados y recibieron muchos regalos.

Contrajo matrimonio el señor doctor Francisco Zevallos Reyre con la señorita Mercedes Valle Schenons, pareja con amplias simpatías en el extenso círculo de sus relaciones sociales.

El contrato civil fue autorizado en la sala de ceremonias de la Jefatura Cantonal, por el señor don Carlos Reinberg Tyler. La bendición eclesiástica se llevó a cabo en la residencia de la familia de la novia.

Ambas ceremonias fueron presenciadas por distinguidos elementos de nuestro ambiente social.

En período de restablecimiento ha entrado el señor doctor don José Eduardo Molestina, Gerente de la Sucursal Mayor del Banco Central del Ecuador.

Procedente de Chile llegó la delegación universitaria, presidida por los doctores Aquiles Rigall y Alfredo Valenzuela Barriga, que han puesto en alto sitial la reputación del país en la hermana república.

Se realizó el sepelio de la antigua educacionista doña Débora Lamota de Alminate. El acompañamiento fué numeroso y selecto, pues la labor educadora de la señora de Alminate deja una estela de veneración y de cariño, pudiendo decirse que ella ha sido la madre espiritual de varias generaciones guayaquileñas. Las fajas funerarias de elegante cofre fueron llevadas por conocidas señoras y señoritas de nuestra sociedad, discípulas suyas. Delegaciones de la Dirección de Educación Provincial y de varias escuelas, solemnizaron con su presencia el sentido acto.

Con ocasión de haber sido el 28 de Setiembre el aniversario del natalicio del joven José Vicente Peñafiel Jaime, quien dejó de existir prematuramente en Riobamba el 24 de abril próximo pasado se celebraron Misas de Gloria, por su eterno descanso, en la Catedral de la capital del Chimborazo, oficiada por el canónigo señor doctor Virgilio Camacho, Vicario de esa Diócesis; y en el Templo de San José, de esta ciudad debiendo actuar el Rvdo. P. doctor Francisco de Borja Kunney, S. J.

En la Gobernación de la Provincia del Guayas, se hizo formal entrega de la condecoración Al Mérito, que el Gobierno del Ecuador otorga al prestigioso higienista doctor Henry Hanson, por su útil y benéfica labor sanitaria en la República. Hizo la entrega de la presea, al agraciado doctor Hanson, el señor doctor don José Ramón Boloña, Gobernador del Guayas.

Con procedencia de la ciudad capital, se encuentra en esta ciudad el señor don Carlos Mantilla Ortega, Subdirector del diario "El Comercio", de Quito.

Hay mucho entusiasmo por los preparativos con motivo de la brillante matinee bailable, que desde las seis de la tarde del 7 del presente, ofrecerá el Directorio del Club Metropolitano, en los elegantes salones de su local social, con motivo de la celebración de la efemérida octubrina.

El baile promete revestir destacados caracteres, pues hay ya muchas familias de nuestra sociedad que tienen comprometida su asistencia.

Los caballeros que forman el Guayaquil Polo Club han resuelto inaugurar mañana domingo su nueva cancha de juego, situada en la hacienda "El Guasmo", y su local social. Para el efecto, se realizará un partido de ese deporte, entre dos equipos de socios, y una vez terminado el match, ofrecerán a la concurrencia, un cocktail bailable en los salones del Club. La orquesta de los hermanos Blacio tendrá a su cargo el programa bailable, lo que augura que la fiesta se prolongará algunas horas.

Celebraron la grata fecha de su tercer aniversario matrimonial los esposos señor don William Calderón y señora doña Lucila Calderón de Calderón.

Con motivo de haber celebrado el aniversario de su nacimiento el señor don Alejandro Teodoro Poncede Luque, fue ampliamente agasajado por sus amigos y relacionados.

El entusiasta grupo de damitas y caballeros que forman el Club Continental, realizarán el domingo, un sugestivo paseo a la hacienda "La Palma".

Con la nota de sobresaliente ha optado el título de Profesora de Corte y Confección "Creation en Vitesse", la señora doña Blanca Carrión Toral, quien, en unión de un grupo de aprovechadas alumnas más dio su examen en la Beneficencia de Señoras.

BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL

El jueves de la presente semana, cumplieron el 510. aniversario de su matrimonio los esposos señor don José Abel Castillo, Presidente de la Compañía Anónima EL TELEGRAFO, y su digna esposa la señora Bethsabé Castillo de Castillo, habiendo sido cumplimentados por los miembros de sus familia y sus relacionados.

El miércoles se unieron en matrimonio el señor don Pedro Leonardo Sánchez, de la sociedad capitalina, y la gentil damita cañariense María Luisa Piarrete Valdez perteneciente a un distinguido hogar porteño.

Tanto el contrato civil como la bendición religiosa, se efectuaron en la más completa intimidad, concurriendo únicamente los familiares y amigos íntimos de los contrayentes.

En la intimidad fué bendecida el miércoles la unión matrimonial del señor Arduino Tomasi, prestigioso entrenador de natación, con la bella señorita Josefina Vásquez Bayas, damita perteneciente a nuestra sociedad.

La unión de esta joven pareja, que goza de múltiples simpatías en nuestro ambiente social y deportivo, ha sido recibida con complacencia por nuestra sociedad.

Cumplió años el señor doctor don Alfredo Baquerizo Moreno, ex Presidente de la República.

Celebró el mejor de sus días la señorita Pepita Insua Vergara.

Celebró el mejor de sus días la señora Edith Moreno de Olea, esposa del doctor J. Gonzalo Olea.

Con motivo de haberse graduado de bachiller con sobresaliente calificación el señor Miguel Angel Puga, ofreció después del examen un agasajo a profesores y amigos en el restaurant Fortich.

Celebró su día de días la señorita Mechita Coronel Rodríguez, quien estuvo muy cumplimentada por sus amistades.

Cumplió dos años de feliz existencia la niña María Rosa Pareja Pólit, linda hijita del doctor Armando Pareja Coronel y de la señora Rosa Laura Pólit Baquerizo de Pareja, quien en la gra



Ultimamente se celebraron los esponsales del señor Leonardo Alberto García Martiz con la señorita Consuelo Comba García, dando motivo esta ceremonia a que se reunieran numerosos familiares y amigos de los novios para celebrar tan feliz motivo. Fueron padrinos del cambio de aros, el señor Obdulio Velarde Martínez con la señora Libia Fernand de García Moreno. (Foto especial para SEMANA GRAFICA).

ta fecha de su bebecita, la observaron con una muy bonita reunión de pequeños.

En el salón Azul del Grand Hotel se sirvió la comida semanal de los socios del Club Rotario de Guayaquil.

Concurrieron los siguientes señores rotarios: doctor César D. Andrade, Jorge E. Torres, Guillermo Maldonado, doctor Pedro Holst, Felipe Costa, Antonio Marta Martínez, Teófilo Fuentes Gilbert, Ricardo Torres, Alberto Vallarino, doctor Carlos Noboa Cooke, Ing. Aldo Gratz Wilfrido Moreno, doctor Juan Valverde Rumbra, Carlos Estrada, Gustavo L. Chanarige, F. L. Yoder, doctor Víctor Palacios Orellana, Julio Guillén, Abel Santos, Carlos Roca Carbo, Enrique Maulme.

Concurrieron como invitados especiales, los señores: Comandante Enrique Salgado, Intendente General de Policía; Pedro Maspons y Camarasa, Eduardo López Proaño, C. Mantilla y J. Moller, del Club Rotario de Quito.

Celebraron el tercer año de haberse unido por los lazos del matrimonio los estimables esposos señor don Gonzalo Ycaza Cornejo y señora doña Luisa Martínez Valle de Ycaza, quienes fueron muy cumplimentados por sus relaciones sociales.

En Caracas, Venezuela, festeja su aniversario matrimonial los esposos señor don Carlos Higgins Jaramillo y señora doña Mercedes Manrique Acevedo de Higgins, elementos muy estimados en nuestros círculos sociales.

Con motivo de la efeméride octubrina, la Sociedad General de Empleados prepara un baile para el 7 del presente a las 10 de la noche.

Celebraron el jueves su onomástico los siguientes caballeros de nuestra sociedad: doctores Miguel Arzube Cordero, Miguel Angel Jijón, Miguel Martínez Serrano, José Miguel Varas Samaniego y Miguel Castro. Señores: Miguel

Argel de Ycaza, Miguel Cucalón, Cónsul de Panamá, Miguel Aspiroz Carbo, Miguel Cucalón Jiménez, Miguel Arzube Payeze, Miguel Puga B. y Miguel Wagner Velasco.

Su onomástico festejó el Ldo. señor Miguel Estrada Valle, quien por tal motivo fue muy cumplimentado por sus relaciones sociales.

El jueves pasado estuvo muy cumplimentada por sus relaciones sociales, la señorita Angelita Molestina, con motivo de haber celebrado su cumpleaños.

Celebró su onomástico el doctor Miguel Andrade Yáñez.

Igualmente la señorita Olga Khoury.

Su onomástico celebró el señor Miguel Yáñez Salas.

Cumplió años el señor Wilfrido Francisco Moreno, Gerente de la Librería e Imprenta Artes Gráficas Senefelder. Sus amigos le ofrecieron distintas demostraciones de simpatía.

Celebró el aniversario de su nacimiento el señor don Alejandro Teodoro Ponce Luque, a quien, por tal grato motivo, sus amigos le ofrecieron distintas demostraciones de aprecio y simpatías.

Celebró su día de gracia, el primogénito de los esposos señor doctor don Carlos Ayala Cabanilla y señora doña María Piedad Roca Murillo de Avala. En tan grata fecha, los mencionados esposos ofrecieron una muy bonita fiesta en honor de su simpático hijito.

Celebró el mejor de sus días la señora Olga Drouet de Tanner.

El día jueves celebró su onomástico el señor Miguel A. Munive.

Cumplió un año de vida el niño Eduardito Alava Manzo.

Su onomástico celebró el señor Fernando Luque, Cajero de la Cia. de Seguros de Vida Sud América.

NOTAS MAS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Una numerosa y selecta concurrencia de damas y caballeros acudió el sábado a casa de la señora doña Mercedes Viteri de Huras para reiterarle sus expresiones de amistad, con motivo de celebrar su onomástico. Hermosos canastos, lirios y otras ofrendas florales enviados por sus amigos a la agasajada contribuyeron a dar distinción a la fiesta que se prolongó hasta altas horas de la noche, en medio del buen humor de la concurrencia que fue colmada de atenciones por los esposos Huras Viteri, que con justicia gozan de especial estimación en nuestros mejores círculos sociales.

Entre los concurrentes pudimos anotar a las siguientes personas: señor doctor Leopoldo Izquierdo Pérez Ministro de Educación Pública; señor Ministro de Panamá, Ing. Belisario Porras J. y señora doña Elia de la Guardia de Porras, señor doctor Francisco Veintocourt Aristeguieta Ministro de Venezuela y señora doña Vida de Veintocourt Aristeguieta; señor doctor Luis Felipe Lira Girón, Ministro de Bolivia; señor Encargado de Negocios de Cuba, Hble. don Florencio Guerra y señora, señor Cónsul de Panamá, don Juan de J. Parada y señora doña Clara de Parada, señor Secretario de la Legación de Panamá, señor General Angel Isaac Chiriboga y señora doña Cecilia Chiriboga de Chiriboga, señor doctor Pedro Leopoldo Núñez, señora e hija, doctor Octavio Muñoz Borrero y señora, señor doctor Manuel Elcío Flor y señora, señor doctor Manuel García y señora, señor Víctor Hugo Escala y señora, señora doña Eulalia Pérez de Zalumbide, señoritas Ana Borrero Bustamante, María Luisa Calle, Emma Mosquera, Merayma Ofir Carvajal y Eugenia Mateju, señores doctor José Gabriel Navarro, Jorge Pérez Coneha, doctor Abelardo Montalvo doctor Luis F. Borja, Coronel Nicolás F. López, Humberto M. Albán, Alberto Romero, Nicanor Solís, Sergio R. Játiva, señores Luis Coloma Silva, Ldo. Alfonso Mora Bowen, Arturo Peña, doctor Víctor M. Yépez, Julio C. Troncoso, doctor Dimas Barbaro Bowen, Alvaro Castro, Mayor Leonardo Chiriboga Ordóñez, Ldo. Neptali Oleas Zambrano Dr. Arsenio Espinoza Smith, doctor Alberto Muñoz Borrero, Ricardo Ortiz, Roberto Crespo Ordóñez, Segundo Calisto Reinaldo Suárez, doctor Víctor E. Araúz, Manuel Zalumbide S., Emilio García Silva Comandante Leonidas Yépez, Teniente Humberto Vizuete, Juan Pablo Muñoz Sanz, Luis F. Gabela, Wilson Vela, Aurelio Chiriboga, Carlos Vivanco y otras personas cuyos nombres no nos fue dable anotar.

Un grupo de amigos pertenecientes a los círculos deportivos, ofreció una comida al deportista señor Francisco López, con motivo de su próximo matrimonio. La despedida de soltería que implicaba este agasajo, se realizó dentro de un agradable ambiente de cordialidad.

Muy animada y elegante resultó la reunión del domingo en los campos del Quito Golf Club, con motivo de la realización de los juegos mixtos, en las eliminatorias por el campeonato.

En los salones del Boris Bar fue agasajado el señor don Carlos Freile Larrea, Presidente del Banco Hipotecario del Ecuador, con una champañada, por el personal de empleados de dicho Banco. La champañada estuvo amenizada por la orquesta Boris Matussis, la que ejecutó escogidas piezas, a cuyos acordes se bailó hasta el amanecer. Asistieron distinguidas damitas de nuestra mejor sociedad.

El Ministro del Brasil, doctor Acyr Paes y su esposa, doña Zaira de Aguiar Paes, ofrecieron en la Legación, una comida en honor del nuevo Ministro del Ecuador en Río de Janeiro, señor Manuel Sotomayor y Luna.

Además, han tomado parte en dicha comida las siguientes señoras: doctor Julio Tobar Donoso,



En honor del doctor Jorge I. García, fue servido el domingo un almuerzo en el Palacio Episcopal, y a quien S. S. Pio XI ha otorgado la dignidad de Prelado Romano Honorario, designación de la que el Obispo de Guayaquil le hizo entrega el mismo día de la carta credencial, en acto solemne. A este agasajo concurrieron delegaciones de todos los conventos de la ciudad.

Ministro de Relaciones Exteriores; doctor Rafael Quevedo Coronel, Ministro de Previsión Social, Agricultura e Industrias y señoras; doctor Manuel Elcío Flor, diputado a la Asamblea Nacional; señor Francisco Guarderas, Ministro del Ecuador en Buenos Aires y señora; doctor José Gabriel Navarro, doctor Mariano Suárez Veintimilla, licenciado Jorge Pérez Serrano, Subsecretario "ad interim" de Relaciones Exteriores y señora; señor Carlos Mantilla Ortega y señora; señor Juan Uribe de Brigard y doctor A. R. de Arruda Botelho, Secretario de la Legación del Brasil y señora.

Numerosas damas y caballeros del mundo social capitalino y diplomático se congregaron en el local del Club, contándose entre ellos algunos de los caballeros que recientemente han ingresado a ese importante y próspero centro social y deportivo.

Varios miembros de la Colonia manabita y del Círculo de la Prensa de Quito ofrecieron un almuerzo en el Hotel Metropolitano al señor Pedro Elio Cevallos, Director del diario "La Provincia", de Portoviejo.

DIAS QUE FUERON

Vanos hilos de llanto que ascendéis a mis ojos y brotáis en la hondura de un divino tormento ¿añoráis la dulzura de los campos de otoño? ¿Evocáis la tristeza de los días que fueron?

Regalados y tibios con el tinte de nácar de la aurora en las velas del esquife ligero, que conduce a la playa los amigos lejanos; o apagados y tristes como el rayo bermejo que predice el naufragio de las prendas amadas, así claros o grises son los días que fueron.

Así lánguidos, turbios —como al alba sombría rumor de golondrinas oye el pálido enfermo y con ávidos ojos por la abierta ventana mira el campo— así tristes son los días que fueron

Caros como los besos que idealiza la muerte, boncos como los finge sobre labios ajenos la inútil esperanza; como el amor recóndito... ¡Oh la muerte en la vida! ¡Oh los días que fueron!

ALFREDO TENNYSON.

En la Clínica Román Checa, dio a luz, con toda felicidad, a un robusto nene, la señora doña Emma Valencia de Espinel.

Ha dado a luz a un bebecito, en la Clínica del señor doctor don Antonio Román Checa, la señora doña María Luisa de Vivero.

Contrajo matrimonio el señor Humberto Villamar con la señorita Rosa Elvira Garcés, habiendo partido a continuación a Otavalo. Fueron padrinos en la ceremonia eclesiástica el doctor Cadena y la señora Noemí Torres de Cadena; en la civil fueron testigos los señores Licenciados Jaime Silva del Pozo y Telmo Aguilar G.

Al matrimonio Mora-Barrera, le ha nacido un robusto primogénito que se llamará Jorge Augusto.

En el salón Las Palmas del hotel Metropolitano, los funcionarios y empleados de la Contraloría General de la Nación, ofrecieron un almuerzo al ex-Contralor, señor Gabriel Martínez B.

A nombre del personal del Departamento, tomó la palabra el Interventor General señor Alfredo Peñabarrera, habiendo contestado en frases adecuadas el señor Martínez.

El Ministro del Perú señor Enrique Goytizolo Bolognesi, ofreció una comida a un grupo de sus relaciones.

Ha contraído matrimonio civil y eclesiástico el señor Francisco López Campana con la señorita Maruja Vásconez Moscoso.

Fueron testigos por parte del novio, los señores Alfredo Barreiro, doctor José Amable Ordóñez y Augusto Dávalos A., por parte de la novia, los señores César Bahamonde, doctor Rafael Larrea y Julio Moscoso.

La ceremonia eclesiástica que se celebró en la Iglesia del Belén fué apadrinada por los padres de los contrayentes señor Juan Francisco Vásconez y señora Ana Luisa vda. de López.

Los novios se dirigieron en viaje de luna de miel a la Hacienda "Bellavista".

Corresponsal.



El 23 del mes pasado, la Sociedad General de Empleados celebró su 130. aniversario, además que en esta misma fecha se inauguraba su nuevo y elegante local social, situado en la calle Nogu hi. En la foto preinserta se encuentra el Directorio de esta Sociedad presidiendo el acto solemne de su inauguración. Además se encuentra el señor doctor Diego Ramirez, quien disertó brillantemente sobre un tema científico que mereció muchos aplausos y felicitaciones para el disertante. (Foto especial para SEMANA GRAFICA).

Diario de un soldado japonés

Hemos estado sufriendo los rigores de un terrible bombardeo de morteros. En cambio, nuestras baterías han permanecido silenciosas. Por la tarde me dediqué a cavar trincheras. (No hay noticias del día 25, como de otros días en el diario del soldado japonés).

Agosto 26

En las trincheras canto sin preo cuparme —para consolarme de esta vida que estoy hoy viviendo— ya que no sé lo que el Destino me tiene reservado mañana.

Quisiera escribirle a mi madre, pero no puedo. ¡Qué le voy a decir!

Agosto 27

Estoy de centinela en Tanshik-chao. Hubo pocos disparos anoche.

Mientras estoy de centinela no puedo resistir el asalto de los enjambres de mosquitos. Hay que ser un valiente para poder resistir las moscas de día y los mosquitos de noche.

Ominaba Duda. Alabado seas!

Prosternado tres veces ante Ti, Oh Omnipotente Dios de todos los dioses, te quemó incienso y palos de sándalo. Haz que las victorias del Ejército Imperial brillen continuamente ante el mundo, para siempre!

Estoy a trescientos metros del enemigo y he visto sus sombras pasar. Hay olor a Vino de arroz y las botellas están amontonadas por doquier.

Cadáveres del enemigo están a mi alrededor, tirados en el barro. Despiden un olor insoportable.

Setiembre 5

Ha transcurrido el día tranquilo. Asaltaremos al enemigo cerca del anochecer. Quince de mis camaradas han sido escogidos para que con ametralladoras ataquen los flancos. Pero el asalto general empezará después que las baterías hayan desmoronado las defensas enemigas.

(Continuará)

El viejo lobo de mar

(viene de la paguina quince)

Aquella noche no pudimos dormir tranquilos ninguno de nosotros. Nuestros sueños tenían desvelos de tempestades y juramentos marineros. El balancear de las olas adormecía nuestros despertares. El barco de nuestras pesadillas danzaba en el océano de nuestras inquietudes.

Al día siguiente, en el café, esperamos todos con un latir frenético de nuestros corazones. Por fin llegó él.

¡Venía magnífico! Con su presencia tomaba el café el aspecto de un salón de trasatlántico... Barba postiza, pero barba al fin: pipa, tabaco de mascar, botas altas, impermeable, sombrero de hu le ¡y dos anclas tatuadas en el antebrazo derecho!

Le sentamos en el lugar preferente. Algunos le acariciaban el impermeable con gesto admirativo y envidioso.

Nos contó miles de aventuras de mar, que nos descoyuntaban la boca de asombro.

¡Quince naufragios! ¡Cuarenta y seis tempestades! ¡Dos islas de siertas! ¡Tres ataques de piratas chinos!... ¡Un encanto!... Estábamos locos de felicidad. Hubiera seguido eternamente; pero llegó la hora de comer y nos fuimos, añorando aventuras y viajes. En casa tomábamos las curvas de los pasillos gritando: —Vira a b

SECRETOS de HOLLYWOOD

MAX FACTOR ★

Suprema Autoridad de Cinelandia en Materia de Belleza

LA TECNICA DE EMPOLVAR

La aplicación del polvo facial constituye, en su máxima expresión un verdadero arte.

De primera intención parece imposible equivocarse en esta importantísima fase del embellecimiento femenino. Todo hace indicar que es una operación muy sencilla.

Pero hay muchas mujeres cuya apariencia demuestra que no saben empolvarse propiamente alrededor de los ojos, de la nariz y de la boca.

Para evitar que se marquen líneas en la piel de esas partes del rostro es preciso emplear una técnica de empolvar completamente distinta que en el resto de la superficie de la cara.

Sobre esas pequeñas arrugas debe comprimirse ligeramente la mota.

El Colorete

Otro error muy común al empolvar es aplicar el polvo facial antes que el colorete. Este proceso debe invertirse, aplicando el colorete sobre la base de maquillaje y entonces, nunca antes, el polvo.

Sin embargo, puede darse un toque que con colorete "seco" después de haber aplicado el polvo facial siempre y cuando se haya usado antes colorete en crema, para dar realce al color de las mejillas.

Cuando se usan las dos clases de colorete, el de crema se aplica primero y se empolva después. Entonces, una vez que se haya quitado con el cepillo de cara el polvo sobrante, puede darse un toque final muy delicado con colorete "seco" sobre la superficie empolvada para emparejar más tenuemente el colorido de las mejillas.

Problema

Otro problema que se presenta

bor!... ¡Orza la barra!...

El mar nos vencía. Envidiábamos a nuestro amigo. ¡Viejo lobo de mar!... Ser lobo de mar era mucho más hermoso que ser abogado, o médico, o militar, o catedrático de filosofía y letras.

Y aquella tarde salimos todos de paseo, muy felices de tener un amigo así. De pronto, uno de nosotros se quedó pálido y se detuvo bruscamente, señalándonos la calle. Miramos atónitos y vimos...

Hacia nosotros venía un camión revestido de barco velero. Un gran letrero encima nos trajo a la realidad en alas del desengaño. Decía:

Próximamente, la película cumbre DE LA HABANA HA VENIDO UN BARCO

Intenso drama de honda emoción. Totalmente hablada en esperanto.

Y en el puente del barco-anuncio ¡¡é! De pie, y fumando su pipa curva e inglesa. Lo comprendimos todo y bajamos los ojos avergonzados.

El también bajó los ojos.

El barco-aufomóvil se aiejó por el océano de la diagonal Norte. No hemos vuelto a hablar de él.

Y desde entonces, odiamos al mar.

Yo ya ni siquiera puedo comer bacalao.

ALFREDO MARTÍJA.



Todas las glomerosas estrellas de la pantalla —como Helen Vinson, por ejemplo— observan al pie de la letra las reglas que gobiernan la técnica de aplicar el polvo facial, según declara Max Factor artista máximo del make-up.

en la técnica de empolvar es cuando el cosmético se cuarteo en el rostro, después de aplicado.

El remedio es sencillísimo. El polvo se cuarteo cuando se aplica demasiado profusamente y no se tiene cuidado de quitar el que sobre, o cuando la cara no está completamente seca —como debe ser— al aplicarlo. Con cerciorarse de que la cara esté bien seca antes de aplicar el polvo, y quitar todo exceso después de aplicado con un cepillito de cara, queda solucionado el problema.

Confusión

He observado también que muchas mujeres se confunden sobre si el polvo debe aplicarse antes o después de la sombra.

La sombra debe aplicarse justamente antes del colorete y el polvo. Entonces, al empolvar la cara se pasa la mota ligeramente sobre la sombra. Así se suavizará y se emparejará el color y, además, el efecto lucirá más natural.

El Principio y el Fin

La técnica correcta de empolvar comprende hasta como debe empezarse y terminarse de aplicar el polvo.

El polvo debe aplicarse a ligeros golpecitos empezando por la parte baja de las mejillas y de ahí, extenderse emparejándolo, hacia el centro de la cara.

La nariz se empolva en último término; de lo contrario, aparecerá recargada de polvo. Y debe tenerse siempre cuidado de no empolvarla demasiado para que el

